



Accessions

*114.088*

★ Shelf No.

*6736*



BEQUEATHED BY

**George Ticknor.**

*Recd. Apr. 26<sup>th</sup> 1871*











4.15.6

Agustin Moreto.

Comedias.

---

v. p., v. d.

## Indice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una  
muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.





114088

EL DESDEN CON EL DESDEN.

# COMEDIA

## FAMOSA,

DE DON AVGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Carlos, Conde de Vrgel.  
El Principe de Bearne.  
Don Gaston, Conde de Foix.*

*El Conde de Barcelona.  
Diana, Princesa de Barcelona.  
Cintia, su prima.*

*Polilla, Gracioso.  
Laura, Criada.  
Músicos.*

\* \*

### JORNADA PRIMERA.

\* \*

*Salen Carlos, y Polilla.*



*Carl.* Yo he de perder el sentido con tan estraña muger.  
*Pol.* Dáme tu pena à entender, señor, por recien venido, Quando te hallo en Barcelona lleno de aplauso, y honor, donde tu heroico valor todo su Pueblo pregona: Quando sobra à tus victorias ser Carlos, Conde de Vrgel, y en el Mundo no ay papel donde se escriban tus glorias: Qué causa ha podido aver de que estés tan mal guisado, que por mas que la he pensado, no la puedo comprehender?  
*Carl.* Polilla, mi defazon tiene mas naturaleza: este pesar no es tristeza, sino desesperacion.  
*Pol.* Desesperacion, señor:

Que te enfrenes, te aconsejo, que tiras algo à vermejo.  
*Carl.* No burlés de mi dolor.  
*Pol.* Yo burlas? Eso es templarte; mas tu desesperacion, que tanta es desta fazon?  
*Carl.* La mayor.  
*Pol.* Cola de ahorcarte?  
Que fino, poco te ahoga.  
*Carl.* No te burles, que me enfado.  
*Pol.* Pues si estás desesperado, hago mal en darte sogas?  
*Carl.* Si dexaras tu locura, mi mal te comunicara, porque la agudeza rara de tu ingenio, me asegura, que algun medio discurriera, como otras vezes me has dado, con que alivie mi cuydado.  
*Pol.* Pues, señor, Polilla fuera, desembucha tu passion, y no tenga tu cuydado, teniendola en el Criado,

3 Polilla, en el corazon.

*Carl.* Ya sabes, que à Barcelona,  
del ocio de mis Estados,  
me traxeron los cuydados  
de la fama, que pregona  
de Diana la hermitura,  
de esta Corona heredera,  
en quienda dicha, que espera,  
tanto Principe procura,  
compiendo a su deleo,  
gala, brio, y discrecion.

*Pol.* Ya sè, que sin pretension  
venille a este galanteo,  
por luzir la bizzaria  
de tus heroicos blafones,  
y que en todas las acciones,  
siempre te has llevado el dia.

*Carl.* Pues oye mi sentimiento.

*Pol.* Ello, estàs enamorado?

*Carl.* Si estoy.

*Pol.* Gran gusto me has dado.

*Carl.* Pues escucha: *Pol.* Vá de cuento.

*Car.* Ya sabes, como en Virgel  
tuve antes de mi partida  
del amor del de Bearne,  
y el de Fox larga noticia.  
De Diana pretendientes,  
dieron con sus bizzarias  
voz à la fama, y assombro  
à todas estas Provincias.  
El ver de amor tan rendidos,  
como la fama publica,  
dos Principes tan bizzaros,  
que aun los alaba la embidia,  
me llevò à ver, si esto en ellos  
era por galanteria,  
gusto, opinion, ò violencia  
de su hermosura divina.  
Entrè, pues, en Barcelona,  
yila en su Palacio vn dia,  
sin fulto del corazon,  
ni admiracion de la vista.  
Vna hermosura modesta,  
con muchas señas de tibias,  
mas sin defecto comun,  
ni perfeccion peregrina  
de aquellas, à quien el juicio,  
quando las vemos queridas,  
por la admiracion, apela  
al no sè que de la dicha.  
La ocasion de verme entre ellos,  
quando al valor desafiàn



en publicas competencias,  
con que el favor sollicitan,  
ya que no pudo à mi amor,  
empeño à mi bizzaria,  
yà en fieltas, y yà en torneos,  
y otras empresas debidas  
al culto de vna deydad,  
a cuya soberania,  
sin el empeño de amor,  
la obligacion sacrifica.  
Tuve en todas tal fortuna,  
que dexando deslucidas  
sus acciones, tal si siempre  
coronado con las mias.  
Y el vulgo con el suceso,  
la Corona merecida  
con la fuerte, diò à mi frente  
por merito, siendo dicha,  
que qualquiera de los dos,  
que en ella me competia,  
la mereciò mas que yo;  
pero para conseguirla,  
tuve yo el faltar mi amor,  
y no tener la codicia  
con que ellos la deseavan,  
y así por fuerza fue mia:  
que en los casos de la fuerte,  
por tema de su malicia,  
se van siempre las venturas  
à quien no las sollicita.  
Siendo, pues, mis alabancas  
de todos tan repetidas,  
solo en Diana hallè siempre  
vna entereza, tan hija  
de su esquiva condicion,  
que siendo mis bizzarias  
dedicadas à su aplauso,  
nunca me dexò noticia,  
yà que no de favorable,  
si quiera de agradecida.  
Y esto con tanta esquivèz,  
que en todos dexò la misma  
admiracion; que en mis ojos,  
pues la estraña demasia  
de su entereza, passava  
del decoro la medida,  
y excediendo de recato,  
tocava ya en grosseria;  
que à las Damas de tal nombre  
puso el respeto dos lineas;  
vna es la desatencion;  
y otra el favor; mas la avifa,

que ponga entre ellas la planta  
tan ajustada, y medida,  
que en vna, ni en otra toques;  
porque si de agradecida  
adelanta mucho el pie,  
la raya del favor pisa,  
y es ligereza; y si entera  
mucho la planta retira,  
por no tocar el favor,  
pita en la descortesia.

Este error hallè en Diana,  
que empenò mi bizarría  
a moverla, por lo menos  
à atencion, sino à caricias  
y este deseo en las fiestas  
me obligava à repetirlas,  
y à buscar nuevos empenos  
al valor, y la osadia.

Mas nunca pude sacar  
de su condicion etquiva  
mas, que mas causa à la queza,  
y mas culpa à la malicia.

Desto nació el inquirir,  
si ella conmigo tenia  
alguna adersion, ò queza  
mal fundada, ò presumida,  
y averiguè, que Diana,  
del discurso las primicias,  
con las luzes de su ingenio,  
le diò à la Filosofia.

Desto estudio, y la leccion  
de las Fabulas antiguas,  
refutò, en comun desprecio  
de los hombres, vnas iras  
contra el orden natural  
del amor, con quien fabrica  
el Mundo à su duracion,  
Alcazaes en que viva:

Tan estable en su opinion,  
que da por sentencia fixa,  
el querer bien, por passion  
de las mugeres indigna.

Tanto, que siendo heredera  
deita Corona, y precisa  
la obligacion de catarfe,  
la renuncia, y desestima,  
por no vèr, que aya quien triunfe  
de su condicion altiva.

A su quarto haze la selva  
de Diana, y son las Ninfas  
sus Damas; y en este Estudio  
las emplea todo el día.

Solo adornan su paredes,  
de las Ninfas fugitivas  
pinturas, que persuaden  
al deidèn: allí se mira  
à Daphne huyendo de Apolo;  
Anaxarte convertida  
en piedra, por no querer;  
Aretusa en fuenteçilla,  
que el tierno llanto de Alfeo  
paga en la grymas esquivas.  
Y viendo el Conde su padre,  
que en este error se confirma  
cada dia con mas fuerça,  
que la razon no la obliga,  
que su ruego no la ablanda,  
y con tal furia se irrita  
en habiendola de amor,  
que teme que la encamina  
à vn furor desesperado,  
que el medio mas blando elija,  
para que haziendo por ella,  
viendo, que se precipita  
à vna locura, le humane;  
y porque esto se configa,  
le aconseja su prudencia,  
y à los Principes combida  
para que haziendo en su aplauso  
fiestas, y galanterias,  
sin la persuacion; ni el ruego,  
la naturaleza misma  
sea quien lidie con ella,  
por si teniendo à la vista  
aplausos, y rendimientos,  
anxias; lisonjas, caricias,  
su proprio interes la vença,  
ò la obligacion la rinda,  
que à quien la razon no labra,  
endurece la porfia  
del persuadir, y no ay cosa  
como dexar à quien lidia  
con su misma razon;  
pues si ella misma le guía  
al error, en dando en el,  
es fuerça quedar vancida;  
y así no ay con el que atreueran  
por vn mal passo camiaa,  
para que vea su engaño,  
mejor luz, que la caída.  
Aviendo ya averiguado  
que esto, en su opinion esquivas,  
era desprecio comun,  
y no repugnancia mia,

claro está, que yo debiera  
 sossegar en mi posía;  
 y considerando bien  
 opinion tan exquisita,  
 primero que à sentimiento,  
 pudiera moverme à risa.  
 Pues para que se conozca  
 la vileza mas indigna  
 de nuestra naturaleza,  
 aquella hermosura misma,  
 que yo antes libre miraba  
 con tantas partes de tibia,  
 quando la vi desdenosa  
 por lo imposible a la vista,  
 la que miraba comun,  
 me pareció peregrina:  
 O baxeza del deseo!  
 Que aunque sea la codicia  
 de mas precio lo que alcanza,  
 que no lo que se retira,  
 solo por la privacion,  
 de mas valor lo imagina,  
 y da el precio a lo difícil,  
 que su mismo ser le quita.  
 Cada vez que la mirava  
 mas bella me parecia,  
 y iba creciendo en mi pecho  
 este fuego tan arisca,  
 que absorto de ver la llama,  
 à ver la causa belvia,  
 y hallarla, que aquella nieve  
 de su desden, mudà, y tibia,  
 producía en mi este incendio.  
 Que exemplo para el que olvida:  
 Seguro piensa que esta,  
 el que en la ceniza fria  
 tiene ya su amor distante:  
 Qué engañado lo imagina!  
 Si amor se enciende de nuevo,  
 quien se fia en la ceniza?  
 Corrido yo de mis ansias,  
 preguntava à mis fatigas:  
 Traydor corazon, que es esto?  
 Qué es esto, alevé, caricias?  
 La que neutral no os agrada,  
 os parece bien equiva?  
 La que vilita no os suspende,  
 quando es ingrata os admira?  
 Qué le añade à la hermotoma,  
 el rigor que la ilumina?  
 Con el desden es hermosa  
 la que sin desden fue tibia?



El desprecio no es injuria:  
 La que desprecia, no irrita:  
 Pues la que no pudo afable,  
 porqué os arrastra enemiga?  
 La crueldad à la hermosura:  
 el ser de deydad le quita:  
 pues qué, para mi la ensalga  
 lo que para si la humilla?  
 Lo inhumano se aborrece:  
 pues à mi como me obliga?  
 Qué es esto, amor? Es acaso  
 hermotola la tyrania?  
 No es posible, no, esto es falso:  
 no es esto amor, ni ay quien diga,  
 que arrastrar pudo inhumana,  
 lo que no pudo divina.  
 Pues qué es esto? Esto no es fuego?  
 Si, que mi ardor lo acreditaa;  
 no, que el yelo no lo causa;  
 si, que el pecho lo publica.  
 No puede ser, no es posible:  
 no, que à la razon implico;  
 pues qué será? Esto es deseo,  
 que me dà mi muerte misma.  
 Yo mi mal querer no puedo:  
 pues qué será? Vna codicia  
 de aquello que se me aparta:  
 no, porque no lo querria:  
 el corazon: esto es tema?  
 No: pues alma, qué imaginas?  
 Baxeza del pensamiento:  
 no es sino soberania:  
 de nuestra naturaleza,  
 cuya condicion altiva  
 todo lo quiere rendir,  
 como superior se mira,  
 y aviendo vilto, que ay pecho,  
 que à su halago no se indaga,  
 el color deste desden,  
 la abrasa, y atemoriza,  
 y produce vn sentimiento,  
 con que à desear le obliga  
 vencer aquel imposible:  
 y ardiendo en esta fatiga,  
 como ay parte de desco,  
 y este deseo lastima,  
 parece efecto de amor,  
 porque apetece, y aspira,  
 y no es sino vn sentimiento  
 equivocado en caricias.  
 Esto la razon discurre,  
 mas la voluntad indigna,  
 toda

toda la razon me arrastra,  
 y todo el valor me quita.  
 Sea amor, o sentimiento,  
 nieve, ardor, llama, ó ceniza,  
 yo me abrato, yo me rindo  
 a esta furia vengativa  
 de amor, contra la quietud  
 de mi libertad tranquila;  
 y sin esperança alguna  
 de sosiego en mis fatigas,  
 yo padezco en mi silencio,  
 yo mismo soy de las iras  
 de mi dolor alimento;  
 mi pena se haze á sí misma,  
 porque mas que mi deseo,  
 es rayo que me fulmina,  
 aunque es tan digna la causa,  
 el ser la razon indigna;  
 pues mi ciega voluntad  
 se lleva, y se precipita  
 del rigor de la crueldad,  
 del deldén la tyrania:  
 y nuestro, mas que de amor,  
 de ver, que á tanta desdicha,  
 quien no pudo como hermafroditas,  
 me arrastraste como esquiua.

Pol. Atento, señor, he estado,  
 y el suceso no me admira,  
 porque esto, señor, es cosa,  
 que sucede cada dia.  
 Mira, siendo yo muchacho  
 avia en mi casa vendimia,  
 y por el suelo las vbas  
 nunca me dieron codicia.  
 Pafso este tiempo, y después  
 colgaron en la cozina  
 las vbas para el Invierno;  
 y yo viendolas arriba,  
 labiava por comer dellas;  
 tanto, que trepando vn dia  
 por alcançarlas, caí,  
 y me quebré las costillas:  
 este es el caso, el por él.

Carl. No el ser natural me alivia,  
 si es injusto el natural.

Pol. Dime, señor, ella mira  
 con mas cariño á otro? Car. No.

Pol. Y estos no la solicitan?

Car. Todos vencerla pretenden.

Pol. Pues que cae mas apriffa  
 apostarse. Car. Porqué causa?

Pol. Solo porque es tan esquiua,



Car. Como ha de ser? Pol. Verbi gratia.

Viste vna breva en la cima  
 de vna higuera, y los muchachos,  
 que en alcançarla porfian,  
 piedras la tiran á pares:  
 y aunque á algunas se resista,  
 al cabo, pues, de aporreada  
 con las piedras que le tiran,  
 viene a caer mas madura?  
 Pues lo mismo a qui imagina:  
 ella está tieta, y muy alta;  
 tu tus pedradas la tiras;  
 los otros tiran las fuyas:  
 luego por mas que resista  
 ha de venir á caer,  
 de vna, y otra á la porfia,  
 mas madura, que vna breva:  
 mas cuydado á la caída,  
 que el cogerla es lo que importa,  
 que ella caerá, como ay viñas.

Car. El Conde su padre viene.

Pol. Acompañado le mira  
 del de Fox, y el de Bearne.

Car. Ninguno tiene noticia  
 del incendio de mi pecho,  
 porque mi silencio abriga  
 el alpid de mi dolor.

Pol. Ella es mayor valentia,  
 callar tu passion, es mucho,  
 vive Dios: por qué imaginas,  
 que llaman ciego á quien ama?

Car. Porque sus yerros no mira.

Pol. No tal.

Car. Pues porque está ciego?

Pol. Porque el que ama, al ciego imita.

Car. En qué?

Pol. En cantar la Passion  
 por calles, y por esquinas.

Salen el Conde de Barcelona, el Principe de  
 Bearne, D. Gaston, y Conde de Fox.

Con. Principes, vuestro juíto sentimiento,  
 mirado bien, no es vuestro, sino mio:  
 ningun remedio intento,  
 que no le vança el ciego delvario  
 de Diana, en quien hallo:  
 cada vez menos medios de enmendallo:  
 ni del poder de padre á vfar me atrevo,  
 ni del de la razon, porque se irrita  
 tanto, quando de amor hablarla pruebo:  
 que á mas daño el furor la precipita:  
 Ella, en fin, por no amar, ni sujetarse,  
 quiere morir primero, que casarse.

*Gast.* Esta, señor, es opinion aguda de su discurso, à los Estudios dado, que el tiempo solo, o la razon la muda, y sin razon etas desferperado.

*Cond.* Conde de Fox, aunque verdad es esta, no me atrevo a empenaros en la empresa,

de que asittais en vno à su hermosura, faltado en vuetro etado a su asittencia.

*Bear.* Señor, con tu licencia:

El que es capricho injusto, nunca dura, y aunque el vencerle es dificultoso, yo ettoy perdiendo tiempo mas ayrolo, ya que à este intento de Bearne vine, que dexando la empresa así conitancia; porque es mayor desayte, que imagine nadie, que la dexè por inconstancia, ni esse credito es de su hermosura, ni del honesto amor que la procura.

*Car.* El Principe, señor, ha respondido, como galan, bizarro, y Cavalleiro, que aunque en mi, que he venido sin esse empeno, solo aventurero à festejar, no haziendo competencia, dexar de proseguir fuera indecencia.

*Cor.* Principes, lo que siento, es empenaros en porfiar, quando halla la porfia de mayor resistencia indicios claros. Si la gala, el valor, la bizzarria, no la mueve, ni inclina, con que intento vencer imaginais su entendimiento?

*Pol.* Señor, vn necio à vezes halla vn medio, que aprueba la razon: si dais licencia, yo me atreverè à daros vn remedio, con q aunque ella aborrezca tu presencia, se le vayan los ojos hechos fuentes tràs qualquier galan de los presentes.

*Cor.* Pues que medio imaginais?

*Pol.* Como mio.

Hazer justas, torneos, à vna ingrata, es poner ollas à quien tiene astio: el medio es, que rendirla no dilata, poner en vna Torre à la Princeza, sin comer quatro dias, ni ver mesa, y luego han de passar estos galanes delante della combidando à escote; el vno con seis pollas, y dos panes; el otro con vn plato de gigote: y à mi me lleve el diablo, si los viere, si tràs ellos corriendo no saliere.

*Carl.* Calla, loco bufon.

*Pol.* Esto es locura?

Executese el medio, y à la prueba, sitien luego por hambre su hermo sura, y veràn si los ojos no la lleva, quien ficare vn veitido de camino, guarnecido de lonjas de tozino.

*Bear.* Señor, sola vna cosa por mi pido, que Don Galton tambien ha de querella: nunca hablar à Diana hemos podido, dais licencia tu de hablar con ella, que el trato, y la razon puede mudarla.

*Co.* Aunque la ha de negar, he de intentarlas: pensad votros medios, y ocasiones de mover su entereza, que à escucharos yo la fabre obligar con mis razones; que es quanto puedo hazer para ayudaros a la empresa tan justa, y deseada, de ver mi sucecion assegurada. *Vase.*

*Bear.* Cendes credito es de la nobleza de vuestra heroica sangre, la porfia de rendir el desden de su belleza: juntos la hemos de hablar.

*Carl.* Yo compania al empeno os harè, mas no al deseo, porque yo sin amor sigo este empleo.

*Gast.* Pues ya que vos no ettais enamorado, que medio seguiremos de obligarla, que etto lo ve mejor el descuydado?

*Carl.* Yo vn medio se, que mi silencio calla, porque otro empeno es, q al proponerle, qualquiera de los dos ha de quererle.

*Bear.* Dezis bien.

*Gast.* Pues, Bearne, vamos luego à imaginar festejos, y finezas.

*Bear.* A introducir en su desden el fuego.

*Gast.* Rindase à nuestro incendio sus tibiezas.

*Carl.* Yo à esto asittire.

*Bear.* Pues a esta gloria.

*Gast.* De aquel mas feliz sea victoria. *Vase.*

*Pol.* Pues q es esto, señor, porque has negado tu amor?

*Carl.* He de seguir otro camino de vencer vn desden tan desufado: ven, y yo te dire lo que imagine, y tu me has de ayudar.

*Pol.* Esto no ay duda.

*Carl.* Allà has de entrar.

*Pol.* Serè Simon: y ayuda.

*Carl.* Sabraite introducir?

*Pol.* Y hazer pelquizas:

Yo Polilla no soy? Esto previenes?

me sabre introducir en sus camisas.

*Carl.* Pues à mi amor le doy los parabienes.

*Pol.*



*Pol.* Vamos, q̄ si esto importa à las marañas,  
yo fabrè apotillarle las entrañas.

*Vanse, y salen Musicos, y Diana, Cintia,  
Eauva, y Damas.*

*Musie.* Huyendo la hermosa Daphne,  
burla de Apolo la fè,  
sin duda la figue vn Rayo.  
pues la defiende vn Laurel.

*Dian.* Què bien que suena en mi oido  
aquel honesto desden!

Què ay muger que quiera bien!  
Què aya pecho agradecido!

*Cint.* Què por error tu agudeza  
quiera el amor condenar!  
Y si lo es, quiera enmendar  
lo que errò naturaleza!

*Dian.* Esse Romance cantad;  
profeguid, que el que le hizo,  
bien conocio al falso hechizo  
de esta tyrana Deydad.

*Musie.* Poca, ò ninguna distancia  
ay de amar à agradecer:  
no agradezca la que quiere  
la victòria del deidaden.

*Dian.* Què bien dize! Amor es niños  
y no ay agradecimiento,  
que al primer passo, aunque lento,  
no tropieze en su cariño.

Agradecer, es pagar  
con vn decente favor:  
luego quien paga el amor,  
ya estima el verse adorar.  
Pues si estima agradecida  
fer amada y na muger,  
què falta, para querer,  
à quien quiere ser querida?

*Cint.* El agradecer, Diana,  
es deuda noble, y cortès;  
la que agradecida es,  
no se infiere, que es liviana.

Que agradece la razon,  
siempre en nosotras se infiere:  
la voluntad es quien quiere,  
distintas las cosas son:  
Luego si ay diversidad  
en la causa, y el intento,  
bien puede el entendimiento  
obrar sin la voluntad.

*Dian.* Que aver puede estimacion  
sin amor, es la verdad,  
porque amor es voluntad,

y agradecer es razon.  
No digo, que ha de querer  
por fuerza la que agradece:  
pero, Cintia, me parece,  
que esta cerca de caer.  
Y quien deito se asegura,  
no teme, ò no ve el engaño,  
porque no rezela el daño,  
quien al riesgo se aventura.

*Cint.* El fer delagradecida,  
es delito de cortès.

*Dian.* Pero el agradecer, es  
peligro de la caida.

*Cint.* Yo el delito no permito.

*Dian.* Ni yo vn riesgo tan extraño.

*Cint.* Pues por escusar vn daño,  
es bien hazer vn delito?

*Dian.* Si, siendo tan contingente  
el riesgo.

*Cint.* Pues no es menor,  
si es contingente este error,  
que esse delito presente?

*Dian.* No, que es mas culpa el amar,  
que falta el no agradecer.

*Cint.* No es mejor, si puede fer,  
el no querer, y estimar?

*Dian.* No, porque à querer se ha de ir.

*Cint.* Pues no puede allí parar?

*Dian.* Quien no resiste à empezar,  
no resiste à profeguir.

*Cint.* Pues el fer agradecida  
no es mejor; si esto es ganancia,  
y gastar essa constancia  
en resistir la caida?

*Dian.* No, que esso es introducirle  
al amor, y al desecharle,  
no basta para arrojarle,  
lo que puede resistirle.

*Cint.* Pues quando esso aya de fer,  
mas que à la intencion saltar,  
me quiero yo aventurar  
al peligro de querer.

*Dian.* Què es querer? Tu hablas assi?

O atrevida! O sin cuydado!

Sin duda te has olvidado,

que estas delante de mi:

querer se ha de imaginar?

En mi presencia querer?

Mas esto no puede fer:

Laura, bolved à cantar.

*Musie.* No se fia en las caricias  
de amor, quien niñõ le vè,

EL DESDEN CON EL DESDEN,

que con presencia de niño,  
tiene decretos de Rey.

*Sale Polilla de Medico.*

*Pol.* Plegue al Cielo, que dê fuego  
mi entrada.

*Dian.* Quien entra aqui ?

*Pol.* Ego. *Dian.* Quien ?

*Pol.* Mihi, vel mi,

Scolasticus sum ego,

pauper, & enamoratus.

*Dian.* Vos enamorado estais ?

Pues como aqui entrar osais ?

*Pol.* No señora, escarmentatus.

*Dian.* Qué os escarmentó ?

*Pol.* Amor, ruin,

y el carmentado en su error,  
me he hecho Medico de amor,  
por ir de ruin à rocin.

*Dian.* De donde sois ? *Pol.* De vn Lugar.

*Dian.* Fuerça es. *Pol.* No he dicho poco,  
que en Latin, lugar, es loco.

*Dian.* Ya os entiendo. *Pol.* Pues andar.

*Dian.* Y à qué entráis ? *Pol.* La fama  
de vos, con admiracion  
de tan rara condicion.

*Dian.* Donde suplitteis de mi ?

*Pol.* En Acapulcro. *Dian.* Donde es ?

*Pol.* Media legua de Tortosa,

y mi codicia embidiaosa  
de saber curar despues  
del mal de amor, farna insana,  
me traxo à veros, por Dios,  
por solo aprender de vos:  
Partime luego à la Habana,  
por venir à Barcelona,  
y tomé Postas alli.

*Dian.* Postas en la Habana ? *Pol.* Si,

y me apeè en Tarragona,  
de donde vengo hasta aqui,  
como haze fuerte el Verano,  
a pie, à pedirlos la mano.

*Dian.* Y qué os parece de mi ?

*Pol.* Eço es fuerça, que me aturda:  
no tiene amor mejor flecha,  
que vuestra mano derecha,  
fino es que saqueis la zurda.

*Dian.* Buen humor teneis. *Pol.* Así,  
gusta mi conversacion ?

*Dian.* Si. *Pol.* Pues con vna racion  
os podéis hartar de mi.

*Dian.* Yo os la doy. *Pol.* Beso ( qué error !! ).  
Beso dixè ? Ya no beso.

*Dian.* Pues por qué ? *Pol.* El beso, es quefa  
de los ratones de amor.

*Dian.* Yo os admito. *Pol.* Dios delante,  
mas sea con plaza de honor.

*Dian.* No sois Medico ? *Pol.* Hablador,  
y así serè Platicante.

*Dian.* Y del mal de amor, que mata,  
como curais ? *Pol.* Al que es franco,  
curo con vnguento blanco.

*Dian.* Y sana ? *Pol.* Si, porque es plata.

*Dian.* Estais mal con el ? *Pol.* Su nombre  
me mata: Llamò al amor

Averroes, ernia, vn humor,  
que hila las tripas à vn hombre.

Amor, señora, es congoja,  
traycion, tyrania villana;  
y solo el tiempo le sana,  
suplicaciones, y aloja.

Amor, es quita razon,  
quita sueño, quita bien,  
quita pelillos tambien,  
que hara calvo à vn Morilon.

Y las que obligan à amar,  
todas te acaban en quita:  
Francisquita, Mariquita,  
por ser todas al quitar.

*Dian.* Lo que yo avia meneller  
para mi, divertimiento  
tengo en vos. *Pol.* Con esse intento  
vine yo desde Añovert.

*Dian.* Añovert ? *Pol.* El me criò,  
que en este Lugar extraño  
te ven melones cada año,  
y así Añovert fellamò.

*Dian.* Como os llamais ? *Pol.* Caniqui.

*Dian.* Caniqui, à vuestra venida  
estoy muy agradecida.

*Pol.* Para las dueñas naci:  
Ya yo tengo introducion,  
así en el Mundo sucede,  
lo que vn Principe no puede,  
yo he logrado por bufon.  
Si aora no llega à rendilla  
Carlos, sin maña se viene,  
pues ya introducida tiene  
en su pecho la Polilla.

*Lam.* Con los Principes, tu padre  
viene, señora, acá dentro.

*Dian.* Con los Principes ? qué dizes ?  
Qué intenta mi padre, Cielos !  
Si es repetir la porfia  
de que me case ? Primero

readirè el cuello à vn cachilo.

*Sin.* Ay tal aborrecimiento de los hombres: Es posible, Laura, que el brio, el aliento del de Virgel no le arrebatè?

*Laur.* Que es hermofro dita pienso.

*Sin.* A mi melleua los ojos.

*Laur.* Y à mi el Caniqui en facieto me hallevado las narizes, que me agrada para lienço.

*Sale el Conde con los tres Principes.*

*Cond.* Principes, entrad conmigo.

*Carl.* Sin alma à sus ojos vengo: no sè si tendrè valor

à p.

para fingir lo que intento: siempre la hallo mas hermofa.

*Dian.* Cielos! Qué puede ser esto?

à p.

*Cond.* Hija, Diana? *Dian.* Señor?

*Cond.* Yo, que à tu decoro atiendo, y à la deuda en que me ponen los Condes con sus fellejos, ayiendi de ellos sabido, que del retiro que has hecho de su villa, estan quexosos.

*Dian.* Señor, que me dè, te ruego, licencia antes que profigas, ni tu palabra haga empeño de cosa que te este mal, de prevenirte mi intento.

Lo primero es, que contigo, ni voluntad tener puedo, ni la tengo, porque solo mi alvedriotes tu precepto.

Lo segundo, es, que casarme, señor, ha de ser lo mesmo, que dár la garganta à vn lazo, y el corazon à vn veneno.

Casarme, y morir es vno: mas tu obediencia es primero, que mi vida, esto assentado, venga aora tu decreto.

*Cond.* Hija, mal has presumido, que yo casarte no intento, sino dár satisfacion à los Principes, que han hecho tantos fellejos por ti: y el mayor de todos ellos, que es, pedirte por esposa, siendo tan digno su aliento, yá que no de tus favores, de mis agradecimientos. Y no ayiendi de otorgarlo,

debe atender mi respeto, à que ninguno se vaya sospechando, que es desprecio, sino adversion, que tu gusto tiene con el casamiento.

Y tambien, que esto no es resistencia à mi precepto, quando yo no te lo mando: porque el amor que te tengo, me obliga seguir tu gusto.

Y pues tu en seguir tu intento, ni à mi me desobedeces, ni los desprecias à ellos: dales la razon, que tiene para esta opinion tu pecho, que esto importa a tu decoro, y acredita mi respeto.

Fase.

*Dian.* Si esso pretendes no mas, oíd, que darosla quiero.

*Gast.* Solo à esse intento venimos.

*Beatr.* Y no estrañeis el deso, que mas estraña esen vos la adversion al casamiento.

*Carl.* Yo, aunque à saberlo he venido, solo ha sido con pretexto, sin estrañar la opinion, de saber el fundamento.

*Dian.* Pues oíd, que yá le digo.

*Pol.* Vive Dios, que es raro empeño: si hallará razon bastante? Porque será bravo cuento dár razon para ser loca.

à p.

*Dian.* Desde que el albor primero, con que amaneciò al discurso la luz de mi entendimiento, vi el dia de la razon, fue de mi vida el empleo el estudio, y la leccien de la historia, en quien dà el tiempo el carmiento à los futuros, con los passados exemplos. Quantas ruinas, y destrozos, tragedias, y desconciertos han sucedido en el mundo entre nobles, y plebeyos, todas nacieron de amor.

Quanto los Sabios supieron, quanto à la Filosofía Moral liquidò el ingenio, gastaron en prevenir à los figlos venideros: El ciego errer, la violencia,

el loco, el tyrano Imperio  
de esta mentida Deydad,  
que se introduce en los pechos,  
con dulce voz de cariño,  
siendo vn bolcan allá dentro.  
Què amante jamás al Mundo  
dió à entender sus afectos,  
fino lastimas, desdichas,  
lagrymas, ansias, lamentos,  
suspitos, queexas, follozos,  
sonando con dulce eltruendo,  
para lastimar, las queexas,  
para encarnentar, los ecos?  
Si alguno correspondido  
te vio, paró en vn desprecio,  
que al que no su tyrania,  
le opuso el poder del Cielo.  
Pues si el que se casa va  
a amar por deuda, y empeño,  
como se puede calar  
quien sabe de amor el riesgo?  
Pues cómo se sin amor,  
es dar causa sin efecto:  
como puede ser esclavo  
quien no le ha rendido al dueño?  
Puede hallar vn corazon  
mas indigno cautiverio,  
que rendirle su alvedrio  
a quien no manda el deseo?  
El obedecer es deuda:  
pues como vivirá vn pecho  
con vna obediencia à fuera,  
y vna resistencia à dentro?  
Con amor, y sin amor,  
yo, en fin, casarme no puedo;  
con amor, porque peligro;  
sin amor, porque no quiero.

*Bea.* Dáronse los dos licencia,  
responderé à lo propuesto.

*Gast.* Por mi parte yo os la doy.

*Car.* Yo que responder no tengo,  
pues la opinion que yo sigo  
favorece aquel intento.

*Bea.* La mayor guerra, señora,  
que haze el engaño al ingenio,  
es, estár siempre vestido  
de aparentes argumentos.  
Dejando las consecuencias,  
que tiene amor contra ellos,  
que en vn discurso engañado  
ha de ser de menor precio.  
La experiencia es la razon



mayor, que ay para venceros,  
porque esta sola concluye  
con la prueba del efecto.  
Si vos os negais al trato,  
siempre estaréis en el verro,  
porque no cabe experiencia  
desde se elcusa el empeño.  
Vos vais contra la razon  
natural, y el proprio fuero  
de vuestra naturaleza  
perturbais con el ingenio.  
No negueis vos el olvido  
à las verdades del ruego,  
porque si es razon no amar,  
contra la razon no ay riesgo:  
Y si no es razon, es fueça,  
que os ha de vencer el tiempo,  
y entonces sera victoria  
publicar el vencimiento.  
Vos defendeis el desdèn,  
todos vencerle querèmos:  
vos dezis, que esto es razon,  
permitios al festejo.  
Hazed escuela el desdèn,  
donde en nuestro galanteo  
los intentos de obligaros  
han de ser los argumentos.  
Veamos quien tiene razon,  
porque ha de ser nuestro empeño,  
inclinarnos al cariño,  
ò quedar vencidos ellos.

*Dian.* Pues para que conozcais,  
que la opinion que yo llevo  
es hija del desengaño,  
y del error vuestro intento.  
Festejad, imaginad  
quantos caminos, y medios  
de obligar vna hermosura  
tiene amor, halla el ingenio,  
que desde aqui me permito  
a lisonjas, y festejos,  
con el oido, y los ojos,  
solo para convenceros,  
de que no puedo querer;  
y que el desdèn que yo tengo,  
sin fomentarle el discurso,  
es natural en mi pecho.

*Gast.* Pues si argumento ha de ser  
desde oy nuestro galanteo,  
todos vamos à arguir  
contra el desdèn, y el despegos:  
Principes, de la razon,

y de amor es ya el empeño,  
cada vn medio elija,  
de seguir este argumento:  
veamos, para concluir,  
quien elige mejor medio.

*Beat.* Yo voy à escoger el mio;  
y de vos, señora, espero,  
que aveis de ser, contra vos,  
el mas agudo argumento.

*Carl.* Pues yo, señora, tambien,  
por deuda de Cavallero,  
profeguiré en festejaros,  
mas será sin esse intento.

*Dian.* Pues por qué? *Carl.* Porque yo sigo  
la opinion de vuestro ingenio;  
mas aunque es vuestra opinion,  
la mia es con mas estremo.

*Dian.* De qué fuerte? *Carl.* Yo, señora,  
no solo querer no quiero,  
mas ni quiero ser querido.

*Dian.* Pues en ser querido ay riesgo?  
*Carl.* No ay riesgo, pero ay peligro:  
no ay riesgo, porque mi pecho  
tiene tan establecido  
el no amar en ningun tiempo,  
que si el Cielo compusiera  
vna hermosura de estremos,  
y esta me amara, no hallara  
correspondencia en mi afecto.  
Ay delito; porque quando  
sé yo que querer no puedo,  
amarme, y no amar, sería  
faltar mi agradecimiento.  
Y así yo, ni ser querido,  
ni querer, señora, quiero,  
porque temo ser ingrato,  
quando sé yo, que he de serlo.

*Dian.* Luego vos me festejais  
sin amarme?

*Carl.* Eilo es cierto.

*Dian.* Pues para qué?

*Carl.* Por pagáros  
la veneracion que os debo.

*Dian.* Y esto no es amor? *Carl.* Amor?  
No señora, esto es respecto.

*Pol.* Cuerpo de Christo, qué lindo!!  
Qué bravo boton de fuego!  
Echala de esse vinagre,  
y verás, para su tiempo,  
que lindo escabeché sale.

*Dian.* Cintia, has oido à este necio?  
No es graciosa su locura?



*Cint.* Sobervia es. *Dian.* No será bueno;  
enamorar à este loco?

*Cint.* Si, mas ay peligro en ello.

*Dian.* De qué?

*Cint.* Que te enamores,  
si no logras el-empeño.

*Dian.* Ahora eres tu mas necia:  
pues como puede ser esto?  
No me mueven los rendidos,  
y ha de arrastrarme el sobervio.

*Cint.* Esto, señora, es aviso.

*Dian.* Por esto he de hazer empeño  
de rendir su vanidad.

*Cint.* Yo me holgaré mucho dello.

*Dian.* Profeguid la bizarria,  
que yo ahora os la agradezco  
con mayor estimacion,  
pues sin amor os la debo.

*Carl.* Vos agradeceis, señora.

*Dian.* Es, porque con vos no ay riesgo.

*Carl.* Pues yo iré à empenaros mas.

*Dian.* Y yo voy à agradecerlo.

*Carl.* Pues mirad, que no queráis,  
porque cessaré en mi intento.

*Dian.* No me costará cuidado.

*Carl.* Pues siendo así, yo la acepto.

*Dian.* Andad: venid, Caniqui.

*Carl.* Qué dizes?

*Pol.* Soy yo esse lienço.

*Dian.* Cintia, rendido has de verte.

*Cint.* Si será, pero yo temo,  
el que se trueque la fuertes;  
y esto es lo que yo deséo.

*Dian.* Mas oid.

*Carl.* Qué me quieres?

*Dian.* Qué si acaso os muda el tiempo.

*Carl.* A qué, señora?

*Dian.* A querer.

*Carl.* Qué he de hazer?

*Dian.* Sufrir desprecios.

*Carl.* Y si en vos huviesse amor?

*Dian.* Yo no quiero.

*Carl.* Así lo creo.

*Dian.* Pues qué pedis?

*Carl.* Por si acaso.

*Dian.* Esse acaso está muy lexos.

*Carl.* Y si llega?

*Dian.* No es posible.

*Carl.* Supongo.

*Dian.* Yo lo prometo.

*Carl.* Esso pido. *Dian.* Bien está;  
quede así.

*Carl.* Guardaos el Cielo.

*Dian.* Aunque me cueste vn cuydado à p.  
he de rendir à este necio. *Vase.*

*Pol.* Señor, buena va la danza.

*Carl.* Polilla, yo estoy muriendo,  
todo mi valor ha avido  
menester mi fingimiento.

*Pol.* Señor, llevalo adelante,  
y veràs si no da fuego.

*Carl.* Esto importa.

*Pol.* Ven, señor,  
que ya yo estoy acá dentro.

*Carl.* Como?

*Pol.* Como Caniqui,  
me he hecho ya lienço cosero.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen Carlos, y Polilla.*

*Carl.* Polilla, amigo, el pesarme quitas, dale a mi amor alivio. *Pol.* A espacio, señor, que ay mucho que confesar.

*Carl.* Diendo todo, que lucha con mi cuydado mi amor.

*Pol.* Quiero besarme, señor? Apartate allá, y escucha.

Lo primero, estos bobazes de estos Principes, ya sabes, que en fiestas, y assumptos graves se están haciendo pedazos.

Fiestas fiestas no tardas, y con su desden tyrano hazer fiestas, es en vano, porque ella no se las guarda. Ellos gastan su dinero, sin que con ello la obliguen, y de enamorarla siguen el camino carretero.

Y ellos mismos son testigos, que van mal, que esta muger el alcanzarla, ha de ser echando por estos trigos.

Y es tan cierta esta opinion, que con tu desden fingido, de tal suerte la has herido, que ha perdido confesion.

Y con mi bella que a su pecho ha comunicado, como ella me ha imaginado Doctor desta Teologia,

para rendirte, vn intento sempre à preguntarme sales; mira tu de quien se vale para que se yerre el cuento. Yo dixé con voz madurai si esto te trae cuydadosa para obligarte, no ay cosa como tu propria hermosura. Hazle vn favor, golpe en bola, de quando en quando al cuydado, y en viendole enamorado, buélvete, y dile: mamola. Ella, de mi parecer se ha agradado de tal arte, que ya está en galantearte: mas aora es menester, que con ceño impenetrable, aunque parezcas g'osero, siempre te estés mas entero, que bolsa de miserable.

No te piques con la falsa,

no piense tu boberia,

que está la casa vacia,

por ver la cedula falsa:

Por que ella la trae pegada,

y si tu vas à leella,

has de hallar, que dize en ella:

Aquí no se alquila nada.

*Carl.* Y de esto, que ha de facarse?

*Pol.* Que se pique esta muger.

*Carl.* Pues como puedes saber,

que ha de venir à picarse?

*Pol.* Como picarse? Esto es bueno;

si ella lo finge diez dias,

y tu della te desvias,

te ha de querer al onceno,

à los doze ha de rabiar,

y à los treze, me parece,

que aunque ella se esté en sus treze,

te ha de venir à rogar.

*Carl.* Yo pienso, que dizes bien;

mas yo temo de mi amor,

que si ella me haze vn favor,

no sepa hazerla vn desden.

*Pol.* Que mas dixera vna niña?

*Carl.* Pues que haré?

*Pol.* Mostrare elado.

*Carl.* Como, si estoy abrafado?

*Pol.* Beber mucha garapiña.

*Carl.* Yo he de esforgar mi cuydado.

*Pol.* Así, pelia mi memoria,

que lo mejor de la historia

es lo que se me ha olvidado;  
ya sabes, que aora son  
Carnetiolkendas.

*Carl.* Y pues?

*Pol.* Que en Barcelona vfo es  
desta gallarda Nacion,  
que con fiestas le diuiente,  
llevar sin nota en su fama.  
cada Galan à su Dama:  
Elto ca Palacio es por suerte,  
ellas eligen colores:  
pide vno el Galan que viene,  
y la Dama que le tiene  
và con él, y à hazer favores  
al Galan el dia la empenas  
y él te obliga à ser su iman;  
y es guiso, porque ay Galan,  
que suele ir con vna Dueña.  
Elto supuelto, Diana,  
contigo el ir ha dispuesto,  
y nose, por logiar esto,  
como han pueno la payana.  
Ello està trazado ya;  
mas esta sale: azia allí  
te esconde, no te halle aqui,  
porque lo sospecharà.

*Carl.* Perluade tu à su desvío,  
que me enamore.

*Pol.* Es forçoso:  
tu eres enfermo dichofo,  
que te cura el beber frio.

*Salen Diana, Cintia, y Laura.*

*Dian.* Cintia, este medio he pentado:  
para rendirle à mi amor,  
yo he de hazerle mas favor:  
tedas, como os he mandado,  
como yo, aveis de traer  
flores de todas colores,  
con que al pedir los favores  
podreis qualquiera escoger  
el Galan que os pareciere,  
pues qualquier color que os pida,  
yà la tendreis prevenida;  
y la que el de Vigel pidiere  
dexadmelapara mi.

*Cint.* Gran victoria has de alcançar,  
si le sabes obligar  
à quererte. *Dian.* Caniqui?

*Pol.* O luz deste Firmamento!

*Dian.* Qué ay de nuevo?

*Pol.* Me he hecho amigo

de Carlos. *Dian.* Mucho me obligò  
de tu coyddado.

*Pol.* Así intento  
ser elpia, y del consejor:  
No es mi prevention muy vana, à p.  
que esto es echarle betana,  
por ti se fale el pellejo.

*Dian.* Y no has descubierta nada  
de lo que yo del procuro.

*Pol.* Ay, señora, esta mas duro,  
que huevo para enaladas;  
pero yo sè tretas bravas  
con que has de hazerle bramar.

*D'an.* Pues tu lo has de gobernar.

*Pol.* Ay, pobreta, què te clavas! à p.

*Dian.* Mil escudos te apercibo,  
si tu su desdèn allanas.

*Pol.* Si harè, el emplallo do raras  
pondi è por madurativo.

Y si le vieses querer,  
què haràs despues de tenerle?

*Dian.* Qué? ofenderle, despreciarle,  
ajarle, y darle à entender,  
que ha de rendir sus solsiegos  
à mis ojos, por despojos.

*Carl.* Fuego de amor en tus ojos.

*Pol.* Qué gran gusto es ver dos juegos;  
Digo, y no le à mejor,  
despues de averle rendido,  
tener pied:d del caido?

*Dian.* Qué llamas piedad!

*Pol.* De amor.

*Dian.* Qué es amor?

*Pol.* Digo, querer,  
así al modo de empezar,  
que aquesto de pellizcar,  
no es lo mismo que comer.

*Dian.* Qué esto dizes? A querer  
yo me avia de rendir?  
Aunque le viera morir,  
no me pudiera mover.

*Carl.* Ay muger mas singular!  
O cruel! *Pol.* Dexame hazer,  
que no sola ha de querer,  
vive Dios, sino embidiar.

*Carl.* Yo falgo: el alma se abraza!

*Pol.* Carlos viene.

*Dian.* Dissimula.

*Pol.* Lastima es, que tome Bular:  
si supiera lo que passa.

*Dian.* Cintia, avifa quando es hora  
de ir al sarao.

*Cint.* Ya he mandado,  
que estén con esse cuydado.  
*Carl.* Y yo primero, señora,  
vengo, pues es deuda igual,  
à cumplir mi obligacion.  
*Dian.* Pues como sin afcion  
sois vos el mas puntual?  
*Carl.* Como tengo el corazon  
sin los cuydados de amar,  
tiene el alma mas lugar  
de cumplir su obligacion.  
*Pol.* Hazle vn favorcillo al buelo,  
por si mas gioto le vés.  
*Dian.* Effeno procuro. *Pol.* Esto es  
hazéla escapir al Cielo.  
*Dian.* Mucho, no teniendo amor,  
vueltra asistencia me obliga.  
*Carl.* Si es mandarme, que presiga,  
sin hazerme este favor  
lo haré yo, porque obligada  
à esto mi atencion está.  
*Dian.* Poca lumbré el favor dà.  
*Pol.* Eitá la yefca mojada.  
*Dian.* Luego al favor que yo hago,  
no le dais estimacion?  
*Carl.* Effeno con veneracion,  
mas que con amor, le pago.  
*Pol.* Necio, ni aun así le pagues.  
*Carl.* Qué quierés? Templá mi ardor,  
aunque es fingido el amor.  
*Pol.* Pues enjuagate, y no tragues.  
*Dian.* Qué le has dicho?  
*Pol.* Que al oírlos  
agradezca tus favores.  
*Dian.* Bien hazes.  
*Pol.* Esto es, señores,  
engañar à dos canillos.  
*Dian.* Si yo à querer algun dia  
me inclinasse, fuera à vos.  
*Car.* Por qué? *Dia.* Porque entre los dos  
ay oculta simpatia;  
el llevar vos mi opinion,  
el ser vos del genio mio,  
y à sufrirlo mi alvedio,  
fuera à vos mi inclinacion.  
*Carl.* Pues, señora, hizierais mal.  
*Dian.* No hiziera, que sois galan.  
*Car.* No es por effo. *Dia.* Pues por qué?  
*Carl.* Porque os confieso,  
que yo no os correspondiera.  
*Dian.* Pues si os vierades amar  
de vna muger como yo,



no me quierades! *Carl.* No.  
*Dian.* Claro sois.  
*Carl.* No sè engañar.  
*Pol.* O pecho heroico, y valiente!  
Dale por estos hijaves,  
que si tu no la pegares,  
me la claven en la frente.  
*Dian.* Mucho al enojo me acerco: *à p.*  
tal desahogo no he visto!  
*Pol.* Desvergüenza es, vive Christo,  
*Dian.* Has visto tal?  
*Pol.* Es vn puercio.  
*Dian.* Qué haré?  
*Pol.* Meterle en la danza  
de amor, y à puro desdén  
quemarle. *Dian.* Tu dizes bien,  
que effa es la mayor vengança:  
Yo os tuve por mas discreto.  
*Carl.* Qué he hecho contra razon?  
*Dian.* Effeno es ya, desatencion.  
*Carl.* No ha lido sino respectó.  
Y porque venís, que es error,  
que aya en el mundo quien crea,  
que el que quiere lisonjea,  
escuchad lo que es amor.  
Amar, señora, es tener  
inflamado el corazon,  
con vn deséo de vér  
à quien causa effa passion,  
que es la gloria del querer.  
Los ojos que se agradaron  
de algun lugeto que vieron,  
al corazon trasladaron  
las especies, que cogieron,  
y esta inflamacion causaron.  
Su hydropico ardor procura  
apagar de sus antojos  
la sed, viendo la hermosura,  
mas crece la calentura  
mientras mas beben los ojos.  
Siendo esta fiebre mortal,  
quien corresponde al amor,  
bien se vé, que es desleal,  
pues le remedia el dolor,  
dándole mas fuerça al mal.  
Luego el que amado se viere,  
no obliga en corresponder,  
si daña, como se infiere;  
pues oíd, como en querer  
tampoco obliga el que quiere.  
Quien ama con sè mas pura,  
pretende de su passion



aliviar la pena dura,  
mirando aquella hermesura,  
que adora su corazon.

El contento de mirarla,  
le obliga al ansia de verla:  
esto en rigor es amalla,  
luego aquel gusto que halla,  
la obliga solo à quererla.

Y esto mejor se apercibe  
del que aborrecido està,  
pues aquel amado vive,  
no por el gusto que dà,  
fino por el que recibe.  
Los que aborrecidos son  
de la Dama que apetenen,  
no sienten la deiazon,  
por que causa su pusion,  
fino por que ellos padecen.  
Luego si por su tormento  
el desdèn tiene quien ama,  
el que quiere mas atento,  
no quiere el bien de su Dama,  
fino su proprio contento.

A su propria conveniècia  
dirige amor su fatiga:  
luego es clara conseqüencia,  
que ni con amor obliga,  
ni con su correspondencia.

*Dian.* El amor es vna vnica  
de dos almas, que su ser  
truecan por transformacion,  
donde es fuerza, que ha de aver  
gusto, agrado, y eleccion.  
Luego si el gusto es despues  
del agrado, y la eleccion,  
y esta voluntaria es,

yà le debo obligacion,  
fino amante, de cortès,

*Car.* Si vuestra razon inferre,  
que el que ama hizo obligacion,  
porque os ofende el que quiere?

*Dian.* Porque yo tendrè razon  
por lo que yo quisiere.

*Car.* Y qué razon puede aver?

*Dian.* Yo otra razon no prevengo  
mas, que quererla tener.

*Car.* Pues esta es la que yo tengo  
para no correspondèr.

*Dian.* Y si acaso el tiempo es muestra,  
que vence vuestra porfia?

*Car.* Siendo vna la razon vuestra,  
si se venciere la mia,

no es muy segura la vuestra:  
*Suenan Instrumentos.*

*Leor.* Señora, los Instrumentos  
yà de ser hora dàn señas  
de comenzar el Sarao  
para las Carnestolendas.

*Pol.* Y yà los Principes vienen.

*Dian.* Tened todas advertencia  
de prevenir los colores,

*Pol.* A señor, estar alerta.

*Car.* Ay, Polilla, lo que finjo  
toda vna vida me cuesta.

*Pol.* Calla, que de enamorarla  
te hartaras al ir con ella,  
por la obligacion del dia.

*Car.* Dissimula, que yà llegan.

*Salen los Principes, y los Musicos cantando.*

*Musíc.* Venid los galanes  
a elegir las damas,  
que en Carnestolendas  
amor se disfrazan:

Falara, la, rala, la.

*Beor.* Dudofo vengo, señora,  
pues teniendo corta Estrella,  
vengo fiado en la fuerte.

*Gar.* Aunque mi duda es la mesma,  
el elegir la color  
me toca à mi, que el ser buena,  
pues le toca à mi fortuna,  
ella debe cuydar della.

*Dian.* Pues sentaos, y cada vno  
elija color, y sea,  
como es vso, previniendo  
la razon para escogerla:

y la Dama que la tiene,  
salga con él, siendo deuda  
el enamorarla en él,  
y el favorecerle en ella.

*Musíc.* Venid los galanes  
a elegir las Damas, &c.

*Beor.* Esta es accion de fortuna,  
y ella, por ser loca, y ciega,  
siempre le dà lo mejor  
à quien menos parte tenga:  
por ser yo el de menos partes,  
es forzoso qué aquí sea

quien tiene mas esperanza,  
y así el escoger es fuerza  
el color verde: *Cim.* Si yo  
escojo de lo que queda,  
despues de Carlos, yo elijo  
al de Beorrie: yo soy vuestra,  
que

que tengo el nacar, tomad.

*Dale una cinta verde.*

*Bea.* Corona, señora, sea  
de mi suerte el favor vuestro:  
que a no serlo, elección fuera.

*Dançan una mudança, y ponense mascari-  
llas, y retiranse a un lado, quedando  
en pie.*

*Musíc.* Viven los galanes  
con sus esperanças,  
que para ser dichas,  
el tenerlas basta.  
Falara, la, lara, la.

*Carl.* Yo nunca tuve esperança,  
sino embidia, pues qualquiera  
debe mas favor, que yo,  
à las luzes de su estrella;  
y pues siempre el toyo zeloso,  
azul quiero. *En.* Yo soy vuestra,  
que tengo el azul: romad.

*Dale una cinta azul.*

*Carl.* Mudar de color pudiera,  
pues ya, señora, mi embidia  
con tan buena suerte cessa.

*Dança, y retiranse.*

*Musíc.* No cesan los zelos  
por lograr la dicha,  
pues los ay entonces  
de los que la embidian. Falara la, &c.

*Pol.* Y yo he de elegir color?

*Dian.* Claro está. *Pol.* Pues vaya fuera,  
que ya salir me queria  
à la cara de verguença.

*Dian.* Qué color pides? *Pol.* Yo tengo  
hecho el buche à Da nas feas,  
de suerte, que avra de ser  
muy mala la que me quepa.  
De las Damas que aqui miro,  
no ay ninguna, que no sea  
como vna rosa, y pues yo  
la he de hazer mala por fuerza,  
por si ella es como vna rosa,  
yo la quiero rosa seca,  
Rosa seca, salacá: quien la tiene?

*Laur.* Yo soy vuestra,  
que tengo el color, tomad.

*Dale una cinta.*

*Pol.* Yo aqui he de favorecerla,  
y ella à mi ha de enamorarle?

*Laur.* No fino al revés. *Pol.* Pues buelta,  
enamoreme al rebés.

*Laur.* Que no ha de ser esto, bestia,

fino enamorarne tu.

*Pol.* Yo! Pues toda la manteca  
hecha pingue en la farten,  
à tu blancura no llega,  
ni con tu pelo se iguala  
la frisa de la bayeta,  
ni dos ojos de jabon,  
mas que los tuyos blanquean,  
ni siete bocas hermosas,  
las vnas tras otras puestas,  
son tanto como la tuyas;  
y no hablo de pies, y piernas,  
porque no hilo tan delgado;  
que aunque yo con tu belleza  
he caido, no he caido,  
pues no cae el que no peca.

*Dança, y retiranse.*

*Musíc.* Quien à rolas secas  
su eleccion inclina,  
tiene amor de rolas,  
y temor de espinas: Falara la, &c.

*Carl.* Yo à elegir quedo el postrero,  
y ha sido por la violencia,  
que me haze la obligacion  
de aver de fingir finezas:

Y pues ir contra el dictamen  
del pecho, es enojo, y pena,  
para que lo signifique,  
de los colores que quedan,  
pido el color encarnado:

Quien lo tiene? *Dian.* Yo soy vuestra,  
que tengo el nacar, tomad.

*Dale una cinta encarnada.*

*Carl.* Si yo, señora, supiera  
el acierto de mi suerte,  
no tuviera por violencia  
fingir amor, pues aora  
le debo tener de veras.

*Dança, y retiranse.*

*Musíc.* Iras signífica  
el color de nacar,  
el desden no es ira,  
quien tiene iras mata: Falara la, &c.

*Pol.* Aora te puedes dir  
vn hartazgo de finezas,  
como para quinze dias;  
mas no te ahites con ellas.

*Dian.* Gué, la musica, pues,  
à la Plaza de las fiestas,  
y yà Galanes, y Damas  
vayan cumpliendo la deuda.

*Musíc.* vayan los Galanes

todos con sus Damas,  
que en Carnestolendas  
amor se disfrazá: Falara, la, &c.

*Vanse todas de dos en dos, y al entrar se detienen Diana, y Carlos.*

**Dian.** Yo he de rendir á este hombre: *á p.*  
ò he de condenarme á necia.

Què tibio galán que hazeis!  
Bien se ve en vuestra tibieza,  
que es violencia enamorara,  
y siendo el fingirlo fuera,  
no saberlo hazer, no es falta  
de amor, sino de agudeza.

**Carl.** Si yo huviera de fingirlo,  
no tan remiso estuviera,  
que donde no ay sentimiento  
cità mas prompta la lengua.

**Dian.** Luego altais enamorado  
de mí? **Carl.** Si no lo estuviera,  
no me atára este temor.

**Dian.** Què dezis? Hablais de veras?

**Carl.** Pues si el alma lo publica,  
puede fingirlo la lengua?

**Dian.** No me dixiteis, que vos  
no podeis querer? **Carl.** Eſſo era,  
porque no me a via tocado  
el veneno desta flecha.

**Dian.** Què flecha? **Carl.** La desta mano,  
que el corazon me atravieſſa,  
y como el pez, que introduce  
ſu venenosa violencia  
por el hilo, y por la caña,  
y al pescador paſma, y yela  
el brazo que la detiene,  
à mí el alma me penetra  
el dulce ardiente veneno,  
que de vuestra mano bella  
ſe introduce por la mia,  
y haſta el corazon me llega.

**Dian.** Albricias, ingenio mío, *á p.*  
que ya rendí ſu ſobervia,  
aora probará el caſtigo  
del deſdén de mí belleza.

Què, en fin, vos no imagináis  
querer, y quereis de veras?

**Carl.** Toda el alma ſe me abraſa,  
todo mi pecho es centellas,  
temple en mí vuestra piedad  
eſte ardor que me atormenta.

**Dian.** Soltad: què dezis? Soltad.

*Quitase la mascarilla Diana, y suelta á la mano.*

Yo favor? La paſſion ciega  
para el caſtigo es diſculpa,  
mas no para la advertencia.

A mí me pedis favor,  
diziendo, que amais de veras?

**Carl.** Cielos, yo me deſpeñé, *á p.*  
pero valgame la enmienda.

**Dian.** No os acordais de que os dize,  
que en queriendome, era fuerza,  
que ſufriereſeis mis deſprecios,  
ſin que os valieſſe la queza?

**Carl.** Luego de veras hablais?

**Dian.** Pues vos no quereis de veras?

**Carl.** Yo, ſeñora? Pues ſe pudo  
trocar mi naturaleza?

Yo querer de veras? Yo?

Jeſys, què error! Eſſo piensa  
vueſtra hermoſura: Yo amor?

Pues quando yo lo tuviera,  
de verguença lo callara:  
eſſo es cumplir con la deuda  
de la obligacion del dia.

**Dian.** Què, què dezis? Yo eſtoy muerta?

Què no es de veras? Què eſcucho? *á p.*

Pues como aquí à hablar no acierta  
mi vanidad de corrida?

**Carl.** Pues vos, ſiendo tan diſcreta,  
no coneceis, que es fingido?

**Dian.** Pues aquello de la flecha,  
del pez, el hilo, y la caña,  
y dezir, que el deſdén era,  
porque no os avia tocado  
del veneno la violencia?

**Carl.** Pues eſſo es fingirlo bien:  
Tan necio quereis que ſea,  
que quando à fingir me pongo;  
lo ſinja ſin apariencias?

**Dian.** Què es eſto que me ſucede?

Yo he podido ſer tan necia,  
que me aya hecho eſte daſayre?  
Del incendio desta afrenta  
el alma tengo abraſada:

mucho temo que lo entienda.  
Yo he de enamorar à eſte hombre,  
ſi tuda el alma me cueſta.

**Carl.** Mirad, que esperan, ſeñora.

**Dian.** Què à mí eſte error me ſuceda?

Pues como vos? **Carl.** Què dezis?

**Di.** Què iba yo à hazer? Yo eſtoy ciega. *á p.*  
Poneos la mascarás, y vamos.

**Carl.** No ha ſido mala la enmienda: *á p.*  
aſſi trata el rendimiento?

Ha cruel! Ha ingrata! Ha fiera!  
Yo echaré sobre mi fuego  
toda la nieve del Etna.

*Dian.* Cierito, que sois muy discreto,  
y lo fingis de manera,  
que lo tuve por verdad.

*Car.* Cortesania fue vuestra  
el fingiros engañada,  
por favorecer con ella:  
qu. con esso aveis cumplido  
con vuestra naturaleza,  
y la obligacion del dia;  
pues fingiendo la cautela  
de enganaros, porque à mi  
me dais credito con ella,  
favorecis el ingenio,  
y despreciáis la fineza.

*Dian.* Bien agudo siha do el modo. *à p.*  
de motejar me de necia;  
mas así le he de engañar:  
Venid, pues, y aunque yo sepa,  
que es fingido, proteguid,  
que esso a eltimaros me empena  
con mas veras.

*Car.* De qué suerte?

*Dian.* Haze à mi desden mas fuerça  
la discrecion, que el amor,  
y me obligais mas con ella.

*Car.* Quien no entendiese su intento? *à p.*  
yo le volveré la flecha.

*Dian.* No proteguis?

*Car.* No señora. *Dian.* Porqué?

*Car.* Me ha dado tal pena  
el dezirme, que os obliga,  
que me ha hecho perder la senda  
del fingirme enamorado.

*Dian.* Pues vos, què perder pudierais  
en tenerme à mí obligada  
con vuestra atencion discreta?

*Carl.* Arriesgarme à ser querido.

*Dian.* Pues tan mal os estuviere?

*Carl.* Señora, no está en mi mano,  
y si yo en esso me viera,  
fuera cosa de morirme.

*Dian.* Què esto escuche mi belleza! *à p.*

Pues vos presumis, que yo  
puedo quereros? *Carl.* Vos mesma  
dezis, que la que agradece  
está de querer muy cerca;  
pues quien confessa que estima,  
què falta para que quiera?

*Dian.* Menos falta para injuria.

à vuestra loca sobervia,  
y esso poco que le falta,  
passando ya de grossera,  
quero escufar en dexaros:  
idos. *Car.* Pues como à la fiesta  
quereis saltar? Puede ser,  
sin dar causa à otra sospecha?

*Dian.* Esse riesgo à mi me tocá:  
dezid, que eitoy indispuelta,  
que me ha dado vn accidente.

*Carl.* Luego, con esso, licencia  
me dais para no afsiitir?

*Dia.* Si os mando, que os vais, no es fuerça?

*Car.* Me aveis hecho vn grau favor:  
guarde Dios à vuestra Alteza. *Vase.*

*Dian.* Què es esto que por mí passa?  
tan corrida eitoy, tan ciega,  
que si supiera algun medio  
de triunfar de su sobervia,  
aunque arriesgára el respecto,  
por rendirle à mi belleza,  
à costa de mi decoro  
comprára mi diligencia.

*Sale Pelilla.*

*Pol.* Què es esto, señora mía?  
Como le ha aguada la fiesta?

*Dian.* Hame dado vn accidente.

*Pol.* Si es cosa de la cabeza,  
dos parches de tacamaca,  
y que te traygan las piernas.

*Dian.* No tienen piernas las Damas.

*Pol.* Pues por essa razon mesma  
digo yo, que te las traygan:  
Mas què ha sido tu dolencia?

*Dian.* Aprieto del corazon.

*Pol.* Jesvs! Pues si no es mas de essa,  
sangrate, y purgate luego,  
y echate vnas sanguijuelas,  
dos dozenas de ventosas;  
y al instante estarás buena.

*Dian.* Caniqui, yo estoy corrida  
de no vencer la tibieza  
de Carlos.

*Pol.* Pues esso dudas?

Quieres que por ti se pierda?

*Dian.* Pues como se ha de perder?

*Pol.* Hazle que tome vna renta;  
pero de veras hablando:  
tu, señora, no deseas,  
que se enamore de ti?

*Dian.* Toda mi Corona diera  
por yèrle morir de amor.

*Pol.*

*Pol.* Y effo es cariño, ò es tema?  
La verdad, te entra el Carlillos?  
*Dian.* Què es cariño? Yo soy peña:  
para abrafarle à desprecios,  
a delaysres, y à violencias:  
lo defeo solo.

*Pol.* Zape, *à p.*  
aun està dura la breva;  
mas ella madurará,  
como ay muchachos, y piedras.

*Dian.* Yo sè, que èl gusta de oír  
cantar. *Pol.* Mucho, como sea  
la Passion, y algun buen Psalmo  
cantado con cattañetas.

*Dian.* Psalmo, què dizes?

*Pol.* Es cosa,  
señora, que effo le eleva:  
lo que es musica de Psalmos,  
pierde su juicio por ella.

*Dian.* Tu has de hazer por mi vna cosa.

*Pol.* Què?

*Dian.* Abierta hallarás la puerta  
del Jardin, yo con mis Damas  
esturé allí, y sin que èl sepa,  
que es cuydado, cantarèmos:  
tu has de dezir, que le llevas,  
porque nos oyga cantar,  
diziendo, que aunque le vean,  
à ti te echaván la culpa.

*Pol.* Tu has pensado buena treta,  
porque en viendote cantar,  
le ha de hazer vna jalea.

*Dian.* Pues vè à buscarte al momento.

*Pol.* Llevarèle con cademas:  
à oír cantar irá el otro  
trás vn entierro; mas sea  
buen tono.

*Dian.* Què te parece?

*Pol.* Alguna cosa burlesca,  
que tenga mucha alegria.

*Dian.* Como què?

*Pol.* Vn Requiem æternam.

*Dian.* Mira que voy al Jardin.

*Pol.* Pues ponte como vna Eva,  
para que cayga este Adán.

*Dian.* Allá espero. *Vase.*

*Pol.* Nora buena,  
que tu has de ser la mançana,  
y has de llevar la culebra.  
Señores, que estas locuras  
ande haziendo vna Princesa:  
mas quien tiene la mayor,

què mucho que estotra tenga?  
Porque las locuras son  
como vn plato de cerezas,  
que en tirando de la vna,  
las otras se ván trás della.

*Sale Carlos.*

*Carl.* Polilla amigo.

*Pol.* Carlos, bravo cuento.

*Carl.* Pues què ha avido de nuevo?

*Pol.* Vencimiento.

*Car.* Pues tu, què has entendido?

*Pol.* Que para enamorar te me ha pedido,  
que te lleve al Jardin, donde has de vella  
mas hermosa, y brillante q̄ vna estrella,  
cantando con sus Damas,  
que como te imagina duro tanto,  
ablandarte pretendo con el canto.

*Car.* Eflo ay? Mucho lo extraño.

*Pol.* Mira si es liviandad de buen tamaño,  
y si està ya harto ciega,  
pues esto haze, y de mi à fiarlo llega.

*Tocan dentro.*

*Car.* Yà escucho el instrumento.

*Pol.* Esta es tuya.

*Car.* Calla, que cantan yà.

*Pol.* Pues Alleluia.

*Cant.* Olas eran de zafir  
las del Mar sola esta vez,  
con el que siempre le aclaman  
los Mares, segundo Rey.

*Pol.* Vamos, señor.

*Car.* Què dizes? Que yo muero.

*Pol.* Dexa effo à los Pastores de la Arcadia,  
y vamos allá, que esto es primero.

*Car.* Y què he de hazer?

*Pol.* Entrar, y nõ mirarla,  
y divertirte con la copia bella  
de flores; y aunque ella  
se haga raxas cantando, nõ escucharla,  
porque se abrafe.

*Car.* No podrè emprenderlo. *(zerlo,*

*Pol.* Como nõ? Vive Christo, q̄ has de ha-  
ò te tengo de dar con esta daga,  
que traygo para effo, que esta llaga  
se ha de curar con escazor.

*Carl.* No intentes  
effo, que nõ es posible, que lo allanes.

*Pol.* Señor, tu has de sufrir polvos de Joanes,  
que toda el alma tienes yà podrida.

*Cantan dentro.*

*Car.* Otra vez cantan, oye por tu vida.

*Pol.* Pesa mi alma, vome,

no en esto tiempo pierdas.

*Car.* Atendámos,  
que luego entrar podemos.

*Pol.* Allí desde mas cerca escucharemos:  
anda con Barrabás. *Carl.* Oye primero.

*Pol.* Has de entrar, vive Dios.

*Carl.* Oye. *Pol.* No quiero.

*Metele a empujones, y sale Diana, y todas las  
Damas en guardapiés, y juítillos,  
cantando.*

Olas eran de zahr

las del Mar sola esta vez,  
con el que siempre le aclaman  
los Mares, segundo Rey.

*Dian.* No aveys visto entrar à Carlos?

*Cint.* No solo no le hemos visto,  
mas ni aun de que venir pueda  
en el Jardin no ay indicio.

*Dian.* Laura, tèn quenta si viene.

*Laur.* Ya yo, señora, lo miro.

*Dian.* Aunque arriesgue mi decoro,  
he de vencer sus desvíos.

*Laur.* Cierto, que estás tan hermosa,  
que ha de faltarle el sentido,  
si te ve, y no se enamora:  
mas ya, señora, le he visto,  
que está en el Jardin. *Dian.* Qué dizes?

*Laur.* Qué con Caniqui ha venido,

*Dian.* Pues bolvamos à cantar,  
y sentaos todas conmigo.

*Sientanse, y salen Polilla, y Carlos.*

*Pol.* No te derritas, señor.

*Carl.* Polilla, no es vn prodigio  
tu belleza? En aquel trage  
doméstico, es vn hechizo.

*Pol.* Qué bravas están las Damas  
en guardapiés, y juítillo!

*Carl.* Para qué son los adornos,  
donde ay sin ellos tal brío?

*Pol.* Mira, estas son como el cardo,  
que el Horzelano advertido  
le dexa las pencas malas,  
que aunque no son de servicio,  
abultan para venderles  
pero despues de vendido,  
solo se come el cogollo.

Pues las Damas son lo mismo,

lo que se come es aquesto,  
que el moño, y el artificio:  
de las faldas, son las pencas,  
que se echan à los borricos,  
Pero buelve allá la cara,

no mires, que vas perdido.

*Carl.* Polilla, no he de poder.

*Pol.* Qué llamas no? Vive Christo,  
que ne de meterte la daga,  
si buelves. *Ponele la daga à la cara.*

*Carl.* Ya no la miro.

*Pol.* Pues la citas oyendo, engaña  
los ojos con los oídos.

*Carl.* Pues vamosos alargando,  
porque si canta, el oído,  
no parezca, que es cuydado,  
sino divertirme el oído.

*Cint.* Ya te escucha, cantar puedes.

*Dian.* Así vencerle imagino.

*Cant.* El que solo de fu Abril  
elegio Mayo cortés,  
por gala de su esperança,  
las flores de su desden.

*Dian.* No ha buuelto à oír?

*Laur.* No señora.

*Dian.* Como no? Pues no me ha oído?

*Cint.* Puede ser, porque está lexos.

*Carl.* En toda mi vida he visto  
mas bien compuesto Jardin.

*Pol.* Vaya de esto, porque es lindo.

*Dian.* El Jardin está mirando:  
este hombre está sin sentido:  
qué es esto? Cantémos todas,  
para ver si buelve à oírnos.

*Cant. todas.* A tan dichofo favor

sirva tan florido mes,  
por gloria de sus trofeos,  
rendido le bese el pie.

*Carl.* Qué bien hecho está aquel quadro  
de tus armas! Qué pulido!

*Pol.* Harto mas pulido es esto.

*Dian.* Qué esto escucho? qué esto miro?

Los quadros está mirando  
quando yo canto? *Carl.* No he visto  
yedra mas bien enlazada:

Qué hermoso verde!  
*Pol.* Eso pido,  
dáte en lo verde, que engordas.

*Dian.* No me ha visto, ó no me ha oído:  
Laura, al descuydo le advierte,  
que estoy yo aqui.

*Levantase Laura.*

*Cint.* Esse Capricho  
la ha de despeñar à amar.

*Laur.* Carlos, está advertido,  
que está aqui dentro Diana.

*Carl.* Tiene aqui vn famoso sitio,  
los laureles están buenos,

pero entre aquellos Jacintos,  
 aquel pie de Guindo afea.  
*Pol.* O qué lindo pie de Guindo!  
*Dian.* No se lo advertite, Laura?  
*Laur.* Ya, señora, se lo he dicho.  
*Dian.* Ya no yerra de ignorancia:  
 pues como está divertido?  
*Rassan por delante dellas, llevandole Polilla*  
*la daga junto a la cara, porque*  
*no buelva.*

*Pol.* Señor, por aquella calle  
 pasa un mirar. *Car.* Rendido  
 estoy a mi resistencia:  
 bolver temo. *Pol.* Tén, por Christo,  
 que te herirás con la daga.  
*Carl.* Yo no puedo mas, amigo.  
*Pol.* Hombre, mira que te clavas.  
*Car.* Qué quieres? ya me he vencido.  
*Pol.* Buelve por el otro lado.  
*Car.* Por acá. *Pol.* Por allá digo.  
*Dian.* No ha buuelto? *Laur.* Ni lo imagina.  
*Dian.* Yo no creo lo que miro:  
 Fenita, vé tu al descuydo,  
 y buelve a darle el aviso.

*Levántase Fenisa.*

*Pol.* Otro correo dispara,  
 mas no dan lumbre los tiros.  
*Fen.* Carlos. *Car.* Quien llama?  
*Pol.* Quien es?  
*Fen.* Ved, que Diana os ha visto.  
*Carl.* Admirado desta fuente,  
 en verla me he divertido,  
 y no avia visto a su Alteza:  
 dezid, que ya me retiro.  
*Dian.* Cielos, sin duda se va!  
 Oid, escuchad; a vos digo. *Levántase.*

*Carl.* A mí, señora?  
*Dian.* Si, a vos.  
*Carl.* Qué mandais?  
*Dian.* Como atreyido  
 aveis entrado aqui dentro,  
 sabiendo, que en mi retiro  
 estava yo con mis Damas?  
*Carl.* Señora, no os avia visto:  
 la hermosura del Jardin  
 me llevó, y perdon os pido.  
*Dian.* Esto es peor, que aun no dize,  
 que para escucharme vino:  
 Pues no me oistes?  
*Car.* No señora. *Dian.* No es posible.  
*Car.* Vn yerro ha sido,  
 que solo enmendarse puede.

con no hazer mas el delito. *Vase.*  
*Cint.* Señora, este hombre es vn tronco.  
*Dian.* Dexadme, que sus desvíos  
 el sentido han de quitarme.  
*Cint.* Laura, esto va ya perdido.  
*Laur.* Si ella no está enamorada  
 de Carlos, ya va camino. *Vanse las dos;*  
*Dian.* Cielos, qué es esto que veo!  
 Vn Etna es quanto respiro:  
 Yo despreciada? *Pol.* Esto sí, *a p.*  
 pesfe a su alma, de brincos.  
*Dian.* Caniqui? *Pol.* Señora mia?  
*Dian.* Qué es esto? Este hombre no vino  
 a escucharme? *Pol.* Si señora.  
*Dian.* Pues como no ha buuelto a oirlo?  
*Pol.* Señora, es loco de atar.  
*Dian.* Pues qué respondió, o qué dixo?  
*Pol.* Es verguença. *Dian.* Dilo, pues.  
*Pol.* Que cantavais como niños  
 de Elcuela, y que no queria  
 escucharos.  
*Dian.* Esto ha dicho?  
*Pol.* Si señora. *Dian.* Ay tal desprecio!  
*Pol.* Es vn bebo. *Dian.* Eltoy un juicio.  
*Pol.* No hagas caso.  
*Dian.* Eltoy mortal!  
*Pol.* Que es vn barbaro.  
*Dian.* Esto mismo  
 me ha de obligar a rendirle,  
 si muero por conseguirlo. *Vase.*  
*Pol.* Buena va la dança, Alcalde,  
 y dá en la albarda el granizo. *Vase.*

JORNADA TERCERA.

*Salen Carlos, Polilla, Don Gaston, y el de*  
*Bearne.*  
*Ben.* Carlos, nuestra amistad nos dá licencia  
 de valernos de vos para este intento.  
*Carl.* Ya sabeis que es segura mi obediencia.  
*Be.* En fè de esto os consulto el pensamièto.  
*Pol.* Va de còsulta, y salga la propuesta, *a p.*  
 que todo lo demas es movimiento.  
*Ben.* Ya vos sabeis, q no ha quedado fiesta,  
 fineza, obitencion, galanteria,  
 que no aya sido de los tres compuesta,  
 para vencer la antipatia,  
 que nos tiene Diana, sin debella,  
 ni aun lo que debe dar la corteñas:  
 Pues aviendo salido vos con ella,  
 la obligacion, y el vfo de la suerte,  
 por no favorecer, os atropella,

y la alegría del festin convierte en quexa de sus Damas, y en desprecio de nosotros, si el termino se advierte. Y de nuestro decoro haziendo aprecio mas q̄ de nuestro amor, nos ha obligado solamente à vencer su desdèn.necio, y el gulto quedara desempenado de los tres, si la viessemos vencida de qualquiera de todos al cuydado? Para esto, pues, traèmos prevenidos yo, y D. Gastò, la industria q̄ os diremos, que si à esta flecha no quedare herida, no queda ya camino que intentèmos.

*Car.* Qué es la industria?

*Gast.* Que pues para estos dias todos por suerte ya Damas tenèmos, proligamos en las galanterias todos, sin hazer calo de Diana, pues ella se escuso con sus porrias: que si à vèr llega su altivez tyrana, por su desdèn, su adoracion perdida, sino de amante, se ha de herir de vana; y en conociendo indicios de la herida, nuestras finezas han de ser mayores, ha ta tenerla en su rigor vencida.

*Pol.* No es esse mal remedio; mas, señores, esso es lo mismo que à qualquier doliente el quitarle la cena los Doctores.

*Bea.* Pero sino es remedio suficiente, quando no alivie, ò temple la dolencia, sirve de que no crezca el accidente. Si à Diana la ofende la decencia con que la felsejamos, porfiarla, solo sera crecer su resitencia: ya no queda mas medio, que dexarla; pues si la ley que diò naturaleza no falta en ella, así hemos de obligarla. Porque en viendo perdida la firmeza la Dama, aun de aquel mismo q̄ aborrece, sentirlo es naturaleza en la belleza: que la veneracion de que carece, aunque el gulto cansado la desprecia, la vanidad del alma la apetece; y si le falta lo que el alma aprecia, aunque lo calle, allá su sentimiento la estara à solas condenando à necias; y quando se logre el pensamiento de obligarla à querer, en que lo sienta queda vengado bien nuestro tormento.

*Car.* Lo q̄ ofendido vuestro amor intenta, por dos causas por mi queda aceptado; vna, el ser fuerça, que ella lo consienta,

porque esso su desdèn nos ha mandado; y otra, que sin amor, esse desvio no me puede costar ningun cuydado.

*Bea.* Pues la palabra os tomo. *Car.* Yo lo fio.

*Be.* Y aun de Diana el nõbre a vuestro labio desde aqui le prohiba el alvedrio.

*Gast.* Esse contra el desdèn es medio sabio.

*Carl.* Digo, que de mi parte lo prometo.

*Be.* Pues vos vereis vengado nuestro agravio.

*Gast.* Vamos; y aunque se ofenda su respecto en felsejar las Damas, proligamos con mas fineza.

*Car.* Yo el desvio acepto.

*Bea.* Pues si à vn tiempo todos la dexamos, cierto sera el vencerla.

*Car.* Así lo creo.

*Bea.* Vamos, pues, Don Gaston.

*Gast.* Bearne, vamos.

*Bea.* Logrado aveis de vèr nuestro deseo;

*Vanse los dos.*

*Pol.* Señor, esta es brava traza, y medida à tu deseo, que esto es echarte el ojo, porque tu mates la caza.

*Car.* Polilla, muger terrible, que aun no quiera tan picada.

*Pol.* Señor, ella està picada, mas rendirse no es posible.

Ella te quiere, señor, y dize, que te aborrece, mas lo que ira le parece, es quinta essencia de amor. Porque quando vna muger de los desdenes se agravia, bien puede llamarlo rabia, mas es rabia por querer.

Dia, y noche està tratando como vengar su congoja; mas no temas que te coja, que ella te dara bien blando.

*Car.* Qué dize de mi? *Pol.* Te acusa, dize, que eres vn grossero, defatado, y majadero; y yo, que entiendo la musa, digo: Señora, es vn loco, vn sucio; y ella despues buelve por ti, y dize: No es, que ni tanto, ni tan poco. En fin, porque sus desvelos no se logren, yo imagino, que agora toma otro camino, y quiere picarte à zelos.



Conoce tu la varilla,  
 y si acaso te la echa,  
 disimula, y dà à la flecha  
 riendo: Hagote cosquilla;  
 que ella se vendrà à tu ruego.

*Car.* Porquè? *Pol.* Porque aunque se enoje,  
 quien quando siembra no coge,  
 va a pedir limosna luego.  
 Esto es, señor, evidencia,  
 Lope, el Fenix Español,  
 de los ingenios el Sol,  
 lo dixo en esta sentençia:  
 Quien tiene zelos, y ofende,  
 que pretende?  
 La vengança de vn deldèn,  
 y lino le sabe bien,  
 buelue à comprar lo que vende.  
 Mas ya los Principes van  
 sus musicas previniendo.

*Carl.* Irme con ellos pretendo.  
*Pol.* Con esso juego te dan.  
*Car.* Diana viene. *Pol.* Pues cuydado,  
 y ecapate. *Car.* Voyme luego. *Vase.*

*Pol.* Vete, que si nos vè el juego,  
 perderemos lo embidado.  
*Cantan dentro, y và saliendo Diana.*

*Musc.* Pastores, Cintia me mata,  
 Cintia es mi muerte, y mi vida;  
 yo de ver à Cintia vivo,  
 y muero por ver à Cintia.

*Dian.* Tanta Cintia? *Pol.* Es el reclamo  
 del Bearnès. *Dian.* Finezas necias.

*Pol.* Todo esto es echar especias *à p.*  
 al guisado de mi amo.

*Dian.* Por no ver estas contiendas,  
 de que à sus Damas alaben,  
 deseò ya que se acaben  
 aqueestas Carnestolendas.

*Pol.* Eflo es ya rigor tyrano,  
 dexa, señora, querer,  
 sino quieres, que esto es ser  
 el perro del Hortelano.

*Dian.* Pues no es cosa muy cansada:  
 oir musicas precifas  
 de Cintias, Lauras, Fenifas,  
 cada instante? *Pol.* Si te enfada  
 ver tu nombre en verso escrito,  
 que han de hazer sino Cintiar,  
 Lauiear, y Fenifar,  
 porque Dianar es delito?  
 Y el Bearnès tan fino està  
 con Cintia, que està en su pecho,

que vna gran decima ha hecho.  
*Dian.* Y como dize? *Pol.* Allà và,  
 Cintia, el mandamiento quinto  
 quebrò en mi como facta,  
 Cintia es la que à mi me aprieta,  
 y yo soy de Cintia el cinto:  
 Cintia, y cinta no es distintos  
 y pues Cintia es semejante  
 à cinta, soy fino amante,  
 pues traygo cinta en la liga,  
 y esta decima la diga  
 Cinton el Representante.

*Dian.* Bien por cierto: mas ya suena  
 otra musica. *Pol.* Y galante.

*Dian.* Esta serà de otro amante.

*Pol.* Rebentando està de pena. *à p.*

*Musc.* No iguala à Fenifa el Fenix,  
 que fi èl muere, y resucita,  
 Fenifa dà vida, y mata;  
 mas que el Fenix es Fenifa.

*Dian.* Què finos estàn! *Pol.* Jesys!  
 mucha cosa; y aun mi pecho  
 oye lo que à Laura ha hecho.

*Dian.* Tambien dàs musica? *Pol.* Pues:  
 Laura, en rigor es Laurel;  
 y pues Laura à mi me plugo,  
 yo tengo de ser befugo,  
 para escabecharme en èl.

*Dian.* Y Carlos no me pudiera  
 dàr musica à mi tambien?

*Pol.* Si èl llegara à querer bien,  
 sin duda le te atreviera:  
 Mas no ama; y tu èl concierto  
 de que te dexasse hiziste;  
 con que al punto, que dixiste:  
 id con Dios, viò el Cielo abierto.

*Dian.* Que lo dixes así, confieso;  
 mas èl porfiar debia;

que aquí es cortès la porfia.  
*Pol.* Pues como puede ser esso,  
 si à las fiestas han de ir,  
 y es desprecio de su fama  
 no ir vn Galan con su Dama,  
 y tu no quieres salir?

*Dian.* Què pudiera ser; no infieres,  
 que yo saliera con èl?

*Pol.* Si señora: pero èl  
 sabe poco de poderes:  
 Mas ya Galanes, y Damas  
 à las fiestas van saliendo;  
 cierto, que es vn Mayo ver  
 las plumas de los sombreros.

*Dian.*

*Dian.* Todos vienen con sus Damas,  
y Carlos viene con ellos.

*Pol.* Señores, si esta muger,  
viendo aora este delprecio,  
no le rinde à querer bien,  
ha de ahorcarle, como ay Credo.

*Salen todos los Galanes con sus Damas, y ellas,  
y ellas con sombreros, y plumas.*

*Musco.* A fettejar sale amor  
sus dichotos prisioneros,  
dando plumas sus penachos  
à sus harpones sobervios.

*Bea.* Principes, para picarla  
es este el poltrer remedio.

*Gast.* Moltrarnos finos importa.

*Carl.* Mi fineza es el despego.

*Ben.* Cada instante, Cintia hermosa,  
me olvido de que soy vuestro,  
porque no creo à mi tuerte  
la dicha que la merezco.

*Cint.* Mas dudo yo, pues presumo,  
que el ser tan fino, es empeño  
del dia, y no del amor.

*Bea.* Salir del dia deseo,  
por venceros de esta duda.

*Gast.* Y vos, si dudais lo mesmo,  
vereis passar mi fineza  
à los mayores extremos,  
quando tolo duda sea  
de la fe con que os venero.

*Dian.* Nadie se acuerda de mi.

*Pol.* Yo por ninguno lo siento,  
fino por aquel menguado  
de Carlos, que es vn sobervio,  
Tiene el algo, mas que ser  
muy galan, y muy discreto,  
muy liberal, y valiente,  
y hazer muy famosos versos,  
y ser vn Priacipe grande?  
Pues que tenemos con esto?

*Bea.* Conde de Fox, no perdamos  
tiempo para los festejos,  
que tenemos prevenidos.

*Gast.* Tan feliz dia logrémos.

*Dian.* Qué tiernos van!

*Pol.* Son menguados.

*Dian.* Pues es malo el estar tiernos?

*Pol.* Si, que es cosa de capones.

*Bea.* Profeguid el dulce acento,  
que nuestra dicha celebra,

*Carl.* Yo seré imán de sus ecos,

*Vanse passando por delante de Diana, sin  
reparar en ella.*

*Musco.* A fettejar sale amor  
sus dichotos prisioneros, &c.

*Dian.* Qué finos van, y que graves!

*Pol.* Sabes, que parecen estos?

*Dian.* Qué? *Pol.* Priores, y Abadesas.

*Dian.* Y Carlos te va con ellos:

solo del fiento el desdèn;  
pero de abrafarle à zelos  
es esta buena ocation:

llamale tu *Pol.* A Cavallero?

*Carl.* Quien llama?

*Pol.* A propinquacion  
ad parlandum. *Car.* Con quien?

*Pol.* Mecum.

*Carl.* Pues para esto me llamabas,  
quando ves, que voy siguiendo  
este acento enamorado?

*Dian.* Vos enamorado? Bueno!  
y de quien lo eltais? *Car.* Señora,  
tambien yo aqui Dama llevo.

*Dian.* Que Dama? *Car.* Mi libertad,  
que es a quien yo galanteo.

*Dian.* Cierto que me avia dado  
gran julto.

*Pol.* Bueno va esto:  
ya està mas allá de Illescas  
para llegar à Toledo.

*Dian.* La libertad es la Dama?  
Buen gusto tenéis por cierto.

*Car.* En tiendo gusto, señora,  
no importa, que no sea bueno,  
que la voluntad no tiene  
razon para su deseo.

*Dian.* Pero ai no ay voluntad.

*Carl.* Si ay tal.

*Dian.* O yo no lo entiendo,  
ò no la ay, que no se puede  
dàr voluntad sin fugeto.

*Car.* El fugeto, es el no amar,  
y voluntad ay en esto:  
pues si quiero no querer,  
ya quiero lo que no quiero.

*Dian.* La negacion no dà ser,  
que solo el entendimiento  
le dà al ente racional

vn ser fingido, y supuesto;  
y assi es esta voluntad,  
pues sin causa no ay efecto.

*Car.* Vos, señora, no sabeis  
lo que es querer; y assi en esto

será lisonja deziros,  
que ignorais el argumento.

*Dian.* No ignoro tal, que el discurso  
no ha menester los efectos  
para conocer las causas,  
pues sin experiencia de ellos  
las vé la Filosofias;  
pero yo aora lo entiendo  
con experiencia tambien.

*Carl.* Pues vos quereis? *Dian.* Lo desco.

*Pol.* Cuydado, que vá apuntando  
la varita de los zelos.

Vntate muy bien las manos  
con azeyte de desprecios,  
no se te pegue la liga.

*Dian.* Si este tiene entendimiento à p.  
se ha de abrafar, ò no es hombre.

*Pol.* Eflo fuera à no éstar hecho  
el defensivo, y pegado.

*Car.* De otros eltoy suspenso.

*Dian.* Carlos, yo he conocido,  
que la opinion que yo llevo  
es ir contra la razon,  
contra el vtil de mi Reyno,  
la quietud de mis Vassallos,  
la duracion de mi Imperio.

Viendo estos inconvenientes,

he puelto à mi pensamiento  
tan forçosos filogifimos,  
que le he vencido con ellos.

Determinada à casarme,

apenas cediò el ingenio  
al poder de la verdad

su sofisticico argumento,  
quando vi al abrir los ojos,

que la nube de aquel yerro  
le avia quitado al alma

la luz del conocimiento.

El Principe de Bearne,

mirado sin pafsion. *Pol.* Zelos?

Al azeyte, que traen liga.

*Dian.* Es tan galan Cavallero,

que merece la atencion

mia, que harto lo encarezco.

Por su fangre, no ay ninguno

de mayor merecimiento;

por sus partes, no le iguala

el mas galan, y discreto.

Lo afable en los agasajos;

lo humilde en los rendimientos;

lo primoioto en finezas;  
lo generoso en fellejos,  
nadie tiene como él.

Corrida eltoy de que vn yerro  
me aya tenido tan ciega,  
que no viesse lo que veo.

*Car.* Pófila, aunque sea fingido,  
vive Dios, que eltoy muriendo.

*Pol.* Azeyte, pella mi alma,  
aunque te maaches con ello.

*Dian.* Válsi, Carlos, determino  
casarme mas antes quiero,  
por ser tan discreto vos,  
consultaros este intento.

No os parece, que el de Bearne,  
que sera el mas digno dueño,  
que dar puedo à mi Corona?

Que yo por el mis perfecto  
le tengo de todos quantos  
me alsiuten: que sentis dello?

Parece, que os demudais?

Es trañais mi pensamiento?

Bien he logrado la herida,  
que del semblante lo infiero. à p.

Todo el color ha perdido,  
esto es lo que yo pretendo.

*Pol.* A señor. *Car.* Eltoy sin alma?

*Pol.* Sacudete, majadero,  
que se te pega la liga.

*Dian.* No me respondeis? Qué es esto?

Pues de qué os aveis turbado?

*Car.* Me he admirado por lo menos.

*Dian.* De qué?

*Car.* De que yo pensaba,

que no pudo hazer el Cielo

dos fugetos tan iguales,

que estén à medida y peso

de vnas mismas qualidades,

que vos, y yo, à lo que entiendo;

y lo eltoy viendo en los dos,

pues pienso que estamos hechos

tan debaxo de vna causa,

que yo soy retrato vuestro:

quanto ha, señora, que vos

teneis este pensamiento?

*Dian.* Dias ha, que está travada

esta batalla en mi pecho,

y desde ayer me he vencido.

*Car.* Pues aqueñ: mismo tiempo

ha que eltoy determinado

à querer, ello por ello.  
 Y tambien mi ceguedad  
 me quitó el conocimiento  
 de la hermosura, que adoro;  
 digo, que adorar deseo,  
 que cierto, que lo merece.  
*Dian.* Sin dada logré mi intento:      à p.  
 Pues bien podeis declararos,  
 que yo nada os he encubierto.

*Carl.* Si señora; y aun hazer  
 vanidades del acierto.  
 Cintia es la Dama.

*Dian.* Quien? *Carl.* Cintia.  
*Pol.* A buen hijo, como diestro  
 heis por los mímos filos,  
 que esta es doctrina del Negro.

*Carl.* No os parece, que he tenido  
 buena elección en mi empleo,  
 por que ni mas hermosa,  
 ni mejor entendimiento  
 jamás en muger he visto?  
 Aquel garvo, aquel sosiego;  
 su agrado no haze dichosa  
 mi p. sion? Qué sentis dello?  
 Parece qué os he enojado?

*Dian.* Toda me ha cubierto vn yelo!      à p.

*Carl.* No respondéis?

*Dian.* Me ha dexado  
 suspenso el veros tan ciegos;  
 porque yo en Cintia no he hallado  
 ninguno de estos estremos,  
 ni es agradable, ni hermosa,  
 ni discreta, y esse es yerro  
 de la p. sion.

*Carl.* Ay tal cosa!  
 hasta ai nos parecemos.

*Dian.* Por qué?

*Carl.* Porque à vos de Cintia  
 se os encubre el rostro bello,  
 y del de Bearne à mi  
 lo galan se me ha encubierto,  
 con que somos tan iguales,  
 que dezimos mal à vn tiempo,  
 yo de lo que vos queréis,  
 y vos de lo que yo quiero.

*Dian.* Pues si es guito, cada vno  
 siga el suyo.

*Carl.* Malo es esto!

*Pol.* En cima viene la tuya,  
 no se te dè nada de esto.

*Carl.* Pues ya con vuestra licencia  
 iré, señora, siguiendo  
 aquel éco enamorado,  
 que el distrazaros mi intento,  
 fue temor, que yo he perdido,  
 sabiendo, que mi deseo  
 en la ocasion, y el motivo  
 es tan parecido al vuestro.

*Dian.* Vais a verla?

*Carl.* Si señora.

*Dian.* Sin mi estoy! Qué es esto, Cielos?

*Pol.* Para largo, que la pierde.

*Carl.* A Dios, señora.

*Dian.* Teneos,

aguardad: por qué ha ser  
 tan ciego vn hombre discreto,  
 que ha de oponer vn sentido  
 à todo vn entendimiento?

Qué tiene Cintia de hermosa?

Qué discurso? Qué conceptos  
 os la han fingido discreta?

Qué garvo tiene? Qué asseo?

*Pol.* Cinco, seis, y encaxa: cuenta,  
 señor, que va perdiendo  
 hasta el codo.

*Carl.* Qué dezis?

*Dian.* Qué ha sido mal gusto el vuestro?

*Carl.* Malo, señora: alli vá.

Cintia, miradla aun de lexos,

y vereis quantas razones

dà su hermosura à mi acierto.

Mirad en lazos prendidos

aquel hermoso cabello,

y si es justo, que en él sea

yo el rendido, y él el preso.

Mirad en su frente hermosa,

como junta el rostro bello,

bebiendo luz à sus ojos,

Sol, Luna, Estrellas, y Cielo.

Y en sus dos ojos mirad,

si es digno, y dichoso, el hierro;

que haze esclavos à los míos,

aunque ellos sean lo negros.

Mirad el sangriento labio,

que fino coral vertiendo,

parece que se ha teñido

en la herida que me ha hecho:

Aquel cuello de crystal,

que por ser de gajca el cuello,

al cielo de su hermosura

oña llegar con el buelo.  
 Aquel talle tan delgado,  
 que yo pintarle no puedo,  
 porque es el mas delicado,  
 que todos mis pensamientos.  
 Yo he estado ciego, señora,  
 pues solo aora lo veo,  
 y del pesar de mi engaño,  
 me passo à loco de ciego,  
 pues no he reparado aquí  
 en tan grande delacuerdo,  
 como alabar su hermosura  
 delante de vos: mas deito  
 perdono s'pido, y licencia  
 de ir à pedirfela luego  
 por esposa à vuestro padre,  
 ganando tambien à vn tiempo  
 del Principe de Bearne  
 las albricias de ser vuestro.

Vase.

Dian. Qué es esto dureza mía ?  
 Vn bolcan tengo en mi pecho:  
 Qué llama es esta, que el alma  
 me abraza ? Yo estoy ardiendo.

Pol. Alto, ya cayó la breva,  
 y dió en la boca por yerro.

Dian. Caniqui ?

Pol. Señora mía ?  
 Ay tan grande atrevimiento ?  
 Por qué con él no embestilte,  
 y le arrancaste à este necio  
 todas las barbas à araños ?

Dian. Yo pierdo el entendimiento ?

Pol. Pues pierde tambien las vías.

Dian. Caniqui, esto es vn incendio.

Pol. Esto no es sino bramante.

Dian. Yo arrastrada de vn incendio ?

Dian. Fuego en mi corazon ? No, no lo creo:

Siendo de marmol, en mi pecho elado  
 pudo encenderse ? No, miente el cuydado;  
 pero como lo dudo, si lo veo ?

Yo deseé vencer, por mi trofeo,  
 vn deidén, que à mi misma me ha abrafado;  
 fuego de amor, que mucho que aya entrado  
 donde abrieron las puertas el deseo ?  
 De este peligro no advertí el indicio,  
 pues para echar el fuego en otra casa,  
 yo le encendí en la mía, hizo su officio.  
 No admire, pues, mi pecho lo que passa,  
 que quien quiere encender vn edificio,  
 suele ser el primero que se abraza.

D 3

Sa.

Yo rendida de vn desvío ?

Yo sin mi ?

Pol. Señora, quedo,  
 que esto parece querer.

Dian. Qué es querer ?

Pol. Seran torreznos.

Dian. Qué dizes ?

Pol. Digo de amor.

Dian. Como amor ?

Pol. No sino huevos.

Dian. Yo amor ?

Pol. Pues qué sientes tu ?

Dian. Vna rabia, y vn tormento:  
 no sé que mal es aquelette.

Pol. Venga el pulso, y lo veremos.

Dian. Dexame, no me enfurezcas,  
 que es tanto el furor, que siento,  
 que aun à mi no me perdono.

Pol. Ay, señora, váve el Cielo,  
 que se te ponen azules  
 las venas, y es mal agujero.

Dian. Pues de aquello, qué se infiere ?

Pol. Que es pujamiento de zelos.

Dian. Qué dizes, loco, villano,  
 atrevido, y sin respecto ?  
 zelos yo ? Qué es lo que dizes ?  
 Vete de aquí, vete luego.

Pol. Señora.

Dian. Vete, atrevido,  
 ò haré que te arrojen luego  
 de vna ventana. Pol. Agua vá.  
 Voyme, señora, al momento,  
 que no soy para vaciado.  
 Madre de Dios, qual la dexo !  
 Voyme, que à donde ay puñal  
 el Caniqui tiene rielgo.

Vase.

*Sale el de Bearne.*

*Bear.* Gran victoria he conseguido,  
si mi dicha es cierta ya:  
mas a mi Diana está.

A vuestras plantas rendido,  
señora, perdon os pido  
de venir tan arrojado,  
con la nueva que me ha dado,  
que yo pienso, que aun es poco,  
siendo vuestro, el venir loco  
de un favor imaginado.

*Dian.* No os entiendo: hablais conmigo?  
Que favor dezis?

*Bear.* Señora,  
el de Vrgel, me ha dicho agora,  
que desto ha sido testigo,  
y que yo el laurçl conigo  
deler vuestro.

*Dian.* Necio fue,  
si os dixo lo que no sè,  
y vos si lo aveis creido.

*Bear.* Ya to dudò mi sentido:  
mas quien lo creyò es mi fè,  
que como milagro fuera  
en vos el tener piedàd,  
os negàra el ser Deydad,  
si mi amor no lo creyera.  
En el pecho, que os venera,  
aver mas fè, es mas trofeo,  
y pues ha sido el deseo  
de imaginaros Deydad,  
perdonad mi necesidad  
por la fè con que lo creo.

*Dian.* Pues no es mas atrevimiento:  
creeros digno de mi amor?

*Bear.* No, que vos con el favor  
podeis dar merecimiento,  
y en esto mi pensamiento,  
antes que en mi el merecer,  
creyò de vos el poder.

*Dian.* Y èl os ha dicho esse error?

*Bear.* Si señora.

*Dian.* Esto es peor,  
que lo que acaba de hazer,  
porque supone estar yo  
despreciada, y èl amante;  
pues al Principe al instante  
el ayiso le leyò,

*à pa-*

Amor, la furia detèn,  
pues ya mi pecho has postrado,  
que en el este hombre ha labrado  
el Deldèn con el Deldèn.

*Bear.* Señora, yo el modo errè  
de aceptar vuestro favor:  
y lo que fuera mejor,  
enmendando el yerro, irè  
à vuestro padre, y dirè  
la gracia que os he debido,  
y rogare agradecido,  
que interceda mi passion  
por mi dicha, y el perdon  
de aver andado atrevido.

*Vase.*

*Dian.* Què es esto que me sucede?  
Yo me quemò, yo me abraço;  
mas si es vengança de amor,  
porquè su rigor citraño?  
Esto es amor, porque el alma  
me lleva el desdèn de Carlos.  
Aquel yelo me ha encendido,  
que amor su deydad moitrando,  
por castigar mi dureza,  
ha buolto la nieve en rayos:  
Pues què he de hazer (ay de mi!)  
para enmendar este daño,  
que en vano el pecho resiste?  
El remedio es confesàrlo.  
Què digo? Yo publicar  
mi delito con el labio?  
Yo dezir, que quiero bien?  
Mas Cintia viene, el recato  
de mi deccro me valga:  
que tanto tormento passo  
en el ardor que padezco,  
como en aver de callarlo.

*Salen Cintia, y Laura.*

*Cint.* Laura, no creo mi dicha.

*Laur.* Pues la tienes en la mano,  
lograla, aunque no lo creas.

*Cint.* Diana, el justo agafajo,  
que por ser tu sangre yo  
te he debido, aora aguardo,  
que sea, con tu favor,  
el que requiere mi estado.  
Carlos, señora, me pide  
por esposa, y en èl gano  
un logro para el deseo,

*pa-*

para mi nobleza vn lauro.

Enamorado de mi,

pide, señora, mi mano:

solo tu favor me falta

para la dicha, que aguardo.

*Dian.* Esto es justicia de amor:

vno träs otro, el agravio!

Ya no me doy por vencida?

què mas quieres, Dios tyrano?

*Cint.* No me respondes, señora?

*Dian.* Estava, Cintia mirande

de que modo es la fortuna

en sus inciertos acasos:

anhela vn pecho infeliz

con dudas, y sobrefaltos,

di i jencias, y deseos

por vn bien imaginado,

solo porque le desea

huye del, y es tan ingrato,

que de otro, que no le busca,

se va à poner en la mano.

Yo de su desdèn herida,

procurè rendir à Carlos,

obliguèle con favores,

hiz: finezas en vano.

Siempre en el hallè vn desvío,

y sin buscarle tu halago,

lo que huyò de mi deseo,

se va à rendir à tus brazos.

Yo estoy ciega de ofendida,

y el favor que me has rogado,

que te dè, te pido yo

para vengar este agravio.

Lo es Carlos tu desprecio,

sienta su pecho tyrano

la llama de tu desvío,

pues yo en la fuya me abraço.

Vengame de su sobervia,

halletè su amor de marmol:

peixe, suspire, y perezca

en tu desdèn, y llorando

sufra.

*Cint.* Señora, què dizes?

Si el conmigo no es ingrato,

porquè he de dàr vn castigo

à quien me haze vn agasajo?

Por què me has de persuadir

lo que tu estäs condenando?

Si en el su desdèn no es bueno,

tambien en mi ferà malo:

ap.

yo le quiero, si el me quiere.

*Dian.* Què es quererle? Tu de Carlos

amada, y yo despreciada?

Tu con el casarte, quando

del pecho te està saliendo

el corazon à pedazos?

Tu logrando sus cariños,

quando fu desdèn elado,

trucando à efecto la causa,

abrafa mi pecho à rayos?

Primero, viven los Cielos,

fueran las vidas de entrambos

assumpto de mi vengança;

aunque con mis proprias manos

facara à Carlos del pecho,

donde à mi pesar ha entrado:

y para morir con el,

matàra en mi su retrato.

Carlos casarte contigo,

quando yo por el me abraço?

Quando adoro su desvío,

y tu desdèn idolatro?

Pero què digo? Ay de mi!

yo así mi decoro vltrajo?

Miente mi labio atrevido,

miente; mas el no es culpado;

que si està loco mi pecho,

como ha de estar cuerdo el labio?

Mas yo me rindo al dolor

para hazer de vno dos daños;

muera el corazon, y el pecho,

y viva de mi recato

la entereza: Cintia amiga,

si à ti te pretende Carlos,

si dà amor à tu descuydo,

lo que niega à mi cuydado;

casate con el, y logra

casto amor en dulces lazos.

Yo solo quisè vencerle,

y este fue vn empeño vano

de mi altivèz, que ya veo,

que fue locura intentarlo,

siendo accion de la fortuna;

pues como se ve en sus casos,

siempre consigue el dichoso

lo que emprende el desdichado;

El ser querida vna Dama

de quien desea, no es lauro,

sino dicha de su estrella:

y quando yo no la alcanço,

no se infiere, que yo tengo  
en mí hermosura, y mi aplauso  
partes para merecerlo,  
fino suerte para hallarlo.  
Y pues yo no la he tenido  
para lo que he deseado,  
lograla tu, que la tienes,  
dale de espola la mano,  
y triunfe tu corazon  
de sus rendidos halagos.  
Enlace; pero qué digo?  
Que me estoy atravesando  
el corazon, no es posible  
resistir à lo que passo.

Toda el alma se me abraza:  
para qué, Cielos, lo callo,  
si por los ojos se asoma  
el incendio que disfrazo?  
Yo no puedo resistirlos  
pues quando lo mienta el labio,  
como ha de encubrir el fuego,  
que el humo està publicando?  
Cintia, yo muero, el delito  
de mi desden me ha llevado  
à este mortal precipicio  
por la senda de mi engaño.  
El amor, como Deydad,  
mi altivez ha castigado,  
que es niño para las burlas,  
y Dios para los agravios.  
Yo quiero, en fin, ya lo dixè,  
y à ti te lo he confesado,  
à pesar de mi decoro,  
porque tienes en tu mano  
el triunfo que yo deseo:  
mira, si aviendo pasado  
por la afrenta del dezirlo,  
si te estará bien dexarlo.

Vase.

Laur. Jesvs! El cuento del loco  
el por èl està passando.

Cint. Qué dizes, Laura, qué dizes?

Laur. Viendo prohibido el plato,  
Diana, enfermò del amor,



y del desden ha sanado.

Cint. Ay, Laura! Pues qué le haze?

Laur. Qué, si fuera? Asegurarle,  
y al de Bearne, que es fixo,  
no soltarle de la mano,  
hasta ver en lo que para.

Cint. Calla, que aqui viene Carlos.

Salen Carlos, y Polilla.

Pol. Las vnciones del desprecio,  
señor, la vida le han dado:  
gran cura hemos hecho en ella.

Carl. Si es cierto, gran triunfo alcanço!

Pol. Haz cuenta, que ya està sana,  
porque queda babeando.

Carl. Y has conocido, qué quiere?

Pol. Como querer? Por San Pablo,  
que me vine huyendo della,  
porque la vi querer tanto,  
que temí, que echasse el resto;  
y me destruyesse. Cint. Carlos.

Carl. Cintia hermosa.

Cint. Vuestra dicha

logra ya triunfo mas alto,  
que el que en mi mano pretende;  
Vuestro delcuydo ha triunfado  
del desden, que no ha vencido  
en Diana el agalajo  
de los Principes amantes;  
ella os quiere, yo me aparto  
de mi esperança, por ella,  
y por vos, si es vuestro el lauro.

Carl. Qué es lo que dezis, señora?

Cint. Que ella me lo ha confesado;

Pol. Toma si purga, señor:  
no ay en la Botica emplastro,  
para las mugeres locas,  
como vn parche de mal trato.  
Mas aqui su padre viene,  
y los Principes: al caso,  
señor, aunque este rendida;  
declaratate con resguardo,

Salen el Conde de Barcelona, y los Principes.

Cond. Principe, vos me dais tan buena nneva,  
que es justo, que os la acetes; y aunque os deba,  
quanto merece tu persona  
pago en daros mi hija, y mi Corona.

Gast. Pues aunque yo, señor, no aya tenido



la dicha, que Bearne ha conseguido,  
siempre estaré contento,  
de que el aya logrado el vencimiento,  
que tanto he deseado,  
por la parte que debe à mi cuydado,  
y el parabien le doy deste trofeo.

*Carl.* Y tambien le admitid de mi deseo.

*Beas.* Carlos, yo lo recibo,  
y el mio os apercibo,  
pues en Cintia lograis tan digno dueño,  
que embidiara el empeño,  
a no lograr el mio.

*Sale Diana al paño.*

*Dian.* Donde me lleva el loco desvario  
de mi passion? Yo estoy muriendo, Cielos;  
de embidia, y de zelos!  
Mas los Principes todos se han juntado,  
y mi padre con ellos;  
sin alma llevo à vellos,  
pues su fin no se alcanza,  
yo tengo de morir con mi esperanza.

*Cond.* Carlos, pues vos pedis à mi sobrina;  
yo pagando el deseo que os inclina,  
os ofrezco su mano;  
y pues tanto folsiego en esto gano,  
haganse juntas todas  
las bodas de Diana, y vuestras bodas.

*Dian.* Cielos, yo estoy mi muerte imaginando;

*Pol.* Señor, Diana alli te està escuchando,  
y has menester vn modo muy discreto  
de declararte, porque tenga efecto,  
que va con condiciones el partido,  
y si yerras el cabe, va perdido.

*Carl.* Yo, señor, à Barcelona  
vine, mas que à pretender,  
à festejar de Diana  
la hermosura, y el desdèn;  
y aunque es verdad, que de Cintia  
el hermoso rosicler  
amaneciò en mi deseo,  
à la luz del querer bien.  
La entereza de Diana,  
que tan de mi genio fue,  
ha ganado en mi alvedrio  
tanto imperio, que no harè  
cosa, que no sea su gusto;  
porque la hermosa altivèz  
de su desdèn me ha obligado



à que yo viva por èl;  
y puesto que aya pedido  
mi amor à Cintia, ha de ser  
siendo así su voluntad,  
pues la mia fuya es.

*Cond.* Pues quien duda, que Diana  
de esto muy contenta està?

*Pol.* Esto lo dirà su Alteza,  
por hazerme à mi merced,

*Sale Diana.*

*Dian.* Si dirè; pero, señor,  
vos contento, no estareis,  
si yo me caso, que sea

23  
**EL DESDEN CON EL DESDEN,**

con qualquiera de los tres ?

*Cond.* Si, que todos son iguales.

*Dian.* Y vosotros quedareis  
de mi eleccion ofendidos ?

*Beat.* Tu gusto, señora, es ley.

*Gast.* Y todos la obedecemos.

*Dian.* Pues el Principe ha de ser  
quien dè à mi prima la mano,

y quien à mi me la dè,

el que vencer ha sabido  
el Deseñ con el Deseñ.

*Carl.* Y quien es esse ?

*Dian.* Tu fulo,



*Carl.* Dàme ya los brazos, pues.

*Pol.* Y mi bendicion os cayga  
por siempre jamás, amen.

*Beat.* Pues esta, Cinta, es mi mano.

*Cint.* Contenta quedo tambien.

*Laur.* Pues tu, Caniqui, eres mio.

*Pol.* Sacudanse todos bien,

que no soy sino Polilla:  
mamola vuestra merced.

Y con esto, y con vn victor,

que pide hamilde, y cortès

el Ingenio, aqui se acaba

el Deseñ con el Deseñ,

F I N.



Con licencia: En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, en  
la Casa del Correo Viejo, en frente del  
Buen-Sucesso.





BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall*; and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall*.

**Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.**

\* \* No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]

